

NOV-DIC · 2022

# Ministerio

Una revista para pastores y líderes de la iglesia

editorialaces.com



H0000012255



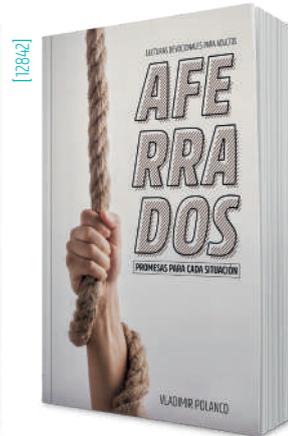
## “¡IGLESIA, NO! ¿JESÚS? TAL VEZ”

El desafío de alcanzar al grupo creciente de personas sin afiliación religiosa

Evidencia de la autoría paulina de Hebreos + La relación entre *Sola Scriptura* y los escritos de Elena de White  
Llegar bien a la jubilación + David como rey-pastor + Liderazgo, salud mental y el mundo pospandemia

# Lecturas devocionales 2023

## Adultos



## Damas



## Jóvenes



## Adolescentes

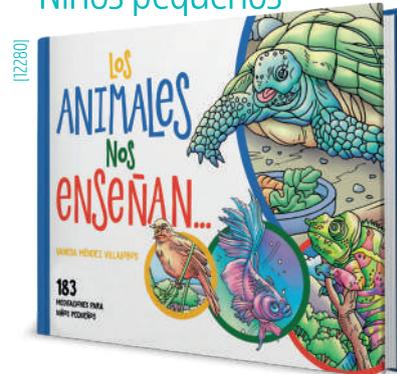


➔ Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

## Niños



## Niños pequeños



# Ministerio

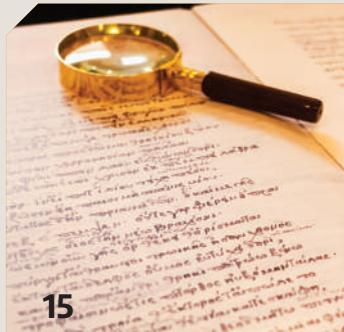


24



28

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 27 Punto a punto
- 32 Recursos
- 35 Palabra final



15

**10** **Construyendo puentes**  
*Jolivê Chaves*  
Estrategias para alcanzar a los jóvenes sin afiliación religiosa y llevarlos a Cristo

**15** **¿Quién escribió Hebreos?**  
*Félix Cortez*  
Evidencias sólidas a favor de la autoría paulina

**18** **Autoridad incuestionable**  
*Gerhard Pfandl*  
La relación entre el principio *Sola Scriptura* y los escritos de Elena de White

**21** **Trampas del poder**  
*Saulo Cruz*  
Reflexiones sobre la experiencia del rey-pastor David

**24** **Momento de celebrar**  
*Wagner Aragão*  
Cómo estar preparado para llegar bien a la jubilación

**28** **Tiempo de crisis**  
*Bruno Brunelli*  
El liderazgo de la iglesia, la salud mental y el mundo pospandemia

## Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

**Año 70 - Nº 418 / Noviembre-Diciembre, 2022**

**Staff**

**Director:** Marcos Blanco

**Editor asociado:** Walter Steger

**Pruebas:** Silvina Espósito/Pablo M. Claverie

**Director de Diseño:** Osvaldo Ramos

**Diagramación:** Levi Gruber, Romina Genski

**Gerente general:** Gabriel Cesano

**Gerente financiero:** Henry Mendizábal

**Director editorial:** Marcos Blanco

**Gerente comercial:** Adrián Seguí

**Gerente de Producción:** Julio Ciuffardi

**Gerente de Logística:** Claudio Menna

**Gerente de Educación:** Isaac Goncalvez

**Gerente de Tecnología y Procesos:** Sixto Minetto  
MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

**Responsable de la edición brasileña:** Wellington Barbosa

**Consejo editorial:**

Lucas Alves; Daniel Montalvan; Adolfo Suárez; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentacor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiante; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Raldes Nascimento; Rubén Montero

**Fotos:** Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>  
**Foto de tapa:** Rudall30

**Página web:** [editorialaces.com](http://editorialaces.com)  
-112527-

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº RE-2022-12717891-APN-DNDAMJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

## Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.



### Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

*Ministerio* es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

### Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos, educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.



### Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

### Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 2000 Actualizada.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, tu título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: [ministerio@cpb.com.br](mailto:ministerio@cpb.com.br). No te olvides de enviar una foto de perfil, de buena resolución.



# ALFABETIZACIÓN BÍBLICA

La generación Z está cumpliendo 25 años este 2022. Eso quiere decir que la mayoría estará dejando la universidad para conseguir algún trabajo y pensando en casarse, si es que ya no ha hecho ambas cosas. Esta clase de independencia, también, se aplica a la decisión de asistir o no a la iglesia, y comprometerse con sus actividades.

Los de la generación Z, de hecho, son sobrevivientes en la iglesia. La mayoría de los jóvenes ha dejado la iglesia entre los quince y los veinte años. Esto de por sí es maravilloso, ya que han pasado una etapa tumultuosa y han decidido seguir asistiendo a la iglesia.

Pero el próximo paso no es tan sencillo. Durante gran parte de su etapa como estudiantes, han sido poco más que espectadores. De hecho, hay un claro énfasis en la experiencia del adorador, en el que se busca que “sienta” más (de ahí los elementos tomados de *shows* seculares), y desplaza un estudio más “objetivo” de las Escrituras.

Como resultado, los evangélicos (sobre todo en los Estados Unidos) cada vez más dejan de lado las Escrituras, por no considerar que sean una base firme para la experiencia religiosa. Según la investigación *The State of Theology*, publicada recientemente en los Estados Unidos, los estadounidenses están rechazando cada vez más el origen divino y la exactitud de la Biblia, distanciándose de la comprensión ortodoxa de Dios y su Palabra año tras año. Más de la mitad del país (53 %) ahora cree que las Escrituras “no son literalmente verdaderas”, frente al 41 % cuando comenzó la encuesta bianual en 2014.

Este analfabetismo bíblico representa un desafío tremendo para las iglesias locales y sus pastores, dado que cualquier otra cosa que tome el lugar de la Biblia en la experiencia cristiana puede llevar a estos jóvenes a desviarse de lo que Dios anhela para ellos.

## Debemos ayudar a los jóvenes a aprender a disfrutar de la lectura de la Biblia.

La gran cuestión, entonces, es cómo hacer para que estos jóvenes no solo lean la Biblia, sino también basen su vida, sus decisiones y sus planes en la segura Palabra de Dios. Responder de manera cabal esta pregunta está más allá del espacio de esta columna. Pero permítanme sugerirles algo. En la mayoría de los casos, nos aproximamos a la Biblia desde el punto de vista del estudio: el enfoque está en el estudio de la Biblia, ya sea temáticamente, por secciones, etc. Solo piensa en los estudios bíblicos propiamente dichos, la lección de la Escuela Sabática, etc. Quizá lo que necesitamos sea que los jóvenes disfruten de la lectura. ¿Es que los jóvenes siquiera disfrutan de leer, mucho menos la Biblia? Las sagas al estilo Harry Potter han demostrado que, debidamente motivados, adolescentes y jóvenes pueden ser grandes lectores.

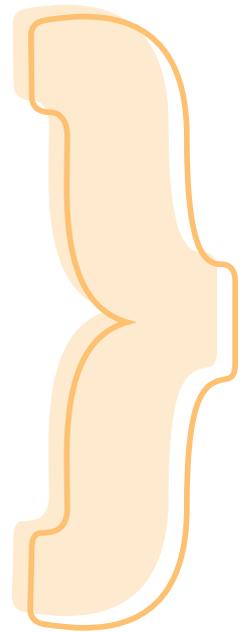
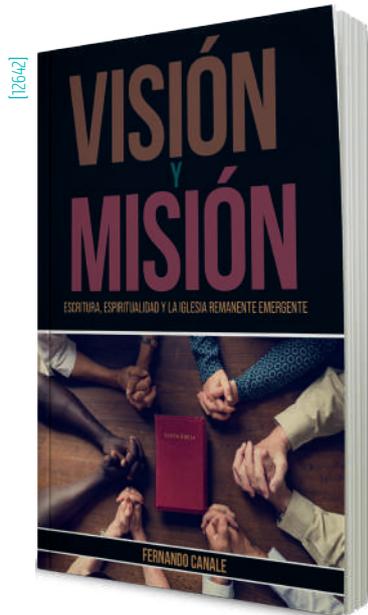
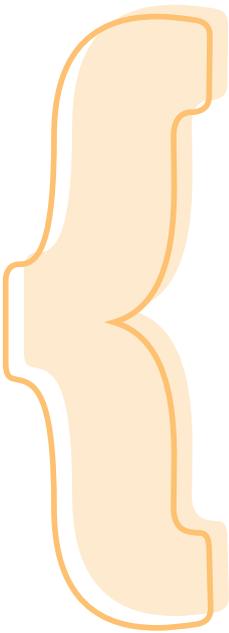
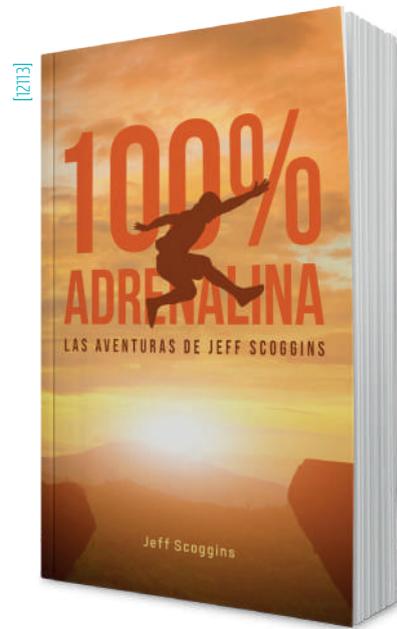
Una opción es usar alguna de las Biblias denominadas “Biblia del lector”, que permiten profundizar en las Escrituras como una narración continua, eliminando las limitaciones creadas por los subtítulos, capítulos y versículos. Este formato les permite a los lectores tener una experiencia única en la lectura de la Palabra. Al eliminar los capítulos y los versículos (en ocasiones se da una orientación en los cabezales de la sección que se está leyendo), permite que el lector no solo tenga una lectura fluida y sin limitaciones, sino también que perciba las grandes ideas por medio de los párrafos naturales del texto.

Cuando dejamos que el texto bíblico realice su obra por medio del mismo Espíritu que la inspiró, vemos vidas transformadas, aun en medio de una generación digital bombardeada por redes sociales y entretenimientos por doquier. **M**



**MARCOS BLANCO,**  
director de la revista  
*Ministerio*, edición de la  
ACES.

# Novedades



➔ Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

# PELIGRO A LA VISTA

Entre las corrientes que actualmente influyen en la cultura y la religión, hay una que ha ganado adeptos con posibilidad de convertirse en dominante. La expresión “creer sin pertenecer” describe la marcada tendencia de muchas personas que dicen ser espirituales, pero que no quieren ser parte de una religión organizada. Otros han optado definitivamente por glorificar la razón humana y celebrar la supuesta liberación de las oxidadas cadenas de la religiosidad que, a su juicio, impedían –hasta hace poco– a la humanidad dirigir su propio destino.

Pablo escribió dos veces a su discípulo Timoteo sobre el futuro hostil que enfrentaría la fe cristiana (1 Tim. 4:1-3; 2 Tim. 3:1-5). La lista en su segunda epístola presenta las cualidades inmorales y antirreligiosas que caracterizarían a la gente de la última fase de la historia. ¡La descripción es dramática! Algunas de las características mencionadas por el apóstol son la *impiedad* y la *apariencia* de piedad.

La impiedad, o irreligiosidad, se caracteriza por la eliminación de Dios del pensamiento y la conducta. El resultado inevitable de esta postura es el abandono de la fe, la rebelión contra Dios y el desprecio por el evangelio. Además, mantiene a los incrédulos en rebelión y lleva a otros a la indiferencia. Pablo afirmó que esta actitud prevalente en la sociedad del tiempo del fin representaría un peligro para la iglesia.

Por otro lado, la *apariencia de piedad*, o la falta de religiosidad genuina, no indica una renuncia abierta a las creencias o prácticas religiosas, sino una identificación superficial con el evangelio de Cristo. Esta conducta se caracteriza por centrarse en cuestiones periféricas, no en la esencia de la religión. Esta inconsistencia no tiene un efecto real en la transformación personal y, a su vez, compromete drásticamente el desarrollo de la iglesia. La disonancia que produce esta situación provoca rechazo por parte de los incrédulos y los aleja del cristianismo. Esta tendencia puede presentarse casi imperceptiblemente –además– dentro de la misma comunidad cristiana.

La verdadera religión exige ante todo creer, pero también la transformación del ser y, en consecuencia, del hacer.

El abierto rechazo a la religión y también su práctica superficial acarrearán peligros que muchas veces no comprendemos. Y ambas tendencias caracterizan nuestro tiempo. La primera permea principalmente la sociedad que estamos llamados a alcanzar; la segunda se presenta como una amenaza significativa dentro de la iglesia. Son muchos los que se conforman con un acercamiento intelectual o un apego afectivo al evangelio, pero no se sujetan a la verdad que transforma. Carecen de una identidad espiritual clara y evitan el compromiso con la iglesia y su misión. No se esfuerzan por comprender que la verdadera religión exige ante todo creer, pero también la transformación del ser y, en consecuencia, del hacer, en una profundidad que solo el poder del evangelio puede alcanzar.

Solo el Espíritu Santo, que escudriña el corazón, puede convencernos de pecado, de justicia y de juicio. Él puede librarnos de la impiedad y de la apariencia de piedad con su peligro velado. Solo él puede hacernos conscientes de nuestra verdadera necesidad y transformarnos para vivir una vida plena con Cristo. Dejemos que el Señor haga diariamente en nosotros su obra transformadora y nos mantenga fieles para llevar a cabo un ministerio eficaz. Que el Espíritu de la verdad nos haga permanecer lúcidos y alertas ante los riesgos que existen en nuestro tiempo. De esta manera, seremos los verdaderos centinelas que la iglesia necesita en este momento decisivo. **M**



**JOSUÉ ESPINOZA,**  
secretario ministerial  
asociado para la Iglesia  
Adventista en Sudamérica.

Foto: Divulgación DSA

# VIDA EN RIESGO



Año tras año, el número de víctimas de la depresión aumenta considerablemente. Según la Organización Panamericana de la Salud, se estima que la enfermedad afecta a trescientos millones de personas. En etapas críticas, la depresión puede conducir al suicidio. Lamentablemente, este es el resultado de ochocientos mil casos al año.

En esta entrevista, el pastor y psicólogo **Abdoral Cintra** aclara puntos importantes sobre cómo los líderes religiosos pueden ayudar a los miembros de la iglesia que enfrentan pensamientos suicidas. Graduado en Teología y en Psicología, trabajó durante 36 años en diversas funciones en la Iglesia Adventista. Fue pastor distrital y director de departamentos, y presidente de Campo en las regiones Norte, Nordeste, Centro-Oeste y Sudeste de Brasil. Casado con Solange Cintra, también Licenciada en Teología y en Psicología, el matrimonio tiene tres hijos y tres nietas. El pastor Abdoral y su esposa residen actualmente en Hortolândia, donde trabajan en un consultorio de psicología.

**No hablar sobre el suicidio puede tener un efecto tan devastador como hablar inapropiadamente. Por lo tanto, cuanto mayor sea el silencio o el secretismo en torno a un tema tabú, peor para quienes se ocupan de él.**

## ¿Cómo es posible profundizar la discusión sobre el suicidio sin generar detonantes o trastornos?

Me gusta la idea de la psicóloga Karen Scavacini, coordinadora del Instituto Vita Alere para la Prevención y Postvención del Suicidio, porque ella afirma que no hablar sobre el suicidio puede tener un efecto tan devastador como hablar inapropiadamente. Por lo tanto, cuanto mayor sea el silencio o el secretismo en torno a un tema tabú, peor para quienes se ocupan de él. Por otro lado, la mera denuncia de casos de suicidio tampoco ayuda a resolver el problema. En consecuencia, la forma más recomendada es trabajar con conciencia e instrucción. Es necesario combatir los prejuicios, desmitificar las causas del suicidio, presentar alternativas y dar a conocer lugares o formas de obtener ayuda cuando alguien se enfrenta a este problema.

## ¿Qué signos indican que una persona lucha con pensamientos suicidas?

Por lo general, las personas que piensan en el suicidio tienen un comportamiento retraído; incapacidad para relacionarse con familiares y amigos; alguna enfermedad psiquiátrica; problemas con el alcoholismo; ansiedad; pánico; cambios de personalidad que oscilan entre la irritabilidad, el pesimismo, la depresión o la apatía; cambios en los hábitos alimenticios y de sueño; antecedentes de intento de suicidio; sentimientos de culpa, soledad, autohumillación y vergüenza; antecedentes de suicidio en la familia; deseos repentinos de hacer mandados personales, organizar documentos o escribir un

testamento; pérdidas importantes recientes (muerte, divorcio o separación); enfermedad física crónica, limitante o dolorosa; disposición a escribir cartas de despedida o mencionar repetidamente temas relacionados con la muerte o el suicidio.

### ¿Qué hacer cuando nos enteramos de que un conocido o un amigo está teniendo pensamientos suicidas?

La Biblia tiene varios textos que nos llevan a reflexionar sobre nuestra actitud hacia las personas que están pasando tiempos difíciles. Por ejemplo, Proverbios 17:17 dice: “En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia”. De hecho, las amistades forman una importante red de apoyo para ayudar a las personas con ideación suicida. Otro texto es Proverbios 24:11 y 12: “Libra a los que son llevados a la muerte, detén a los que van tambaleando a la ejecución. Si falsamente dices: ‘No lo supe’, ¿no lo entenderá el que pesa los corazones? El que guarda tu vida lo sabrá, y dará al hombre según sus obras”. Sin embargo, algunos –aun queriendo ayudar– tienen enfoques desatinados y dañinos. Por eso, antes de explicar qué hacer, me gustaría dejar bien en claro *lo que no se debe hacer*: juzgar, criticar, regañar, decir que la persona se está volviendo loca, afirmar que es debilidad espiritual o tratar de reducir el dolor que siente.

Por otro lado, cuando escuches a una persona hacer comentarios negativos sobre la vida, presta atención y considera. Encuentra un lugar adecuado para una conversación tranquila y está emocionalmente disponible para escucharla. Y escúchala con atención, trátala con respeto, empatiza con sus emociones y ten cuidado de guardar absoluta discreción. Enfócate en los sentimientos de la persona. Estas actitudes son muy importantes para reducir el nivel de desesperación suicida.

### ¿Cómo puede la iglesia convertirse en un lugar de protección efectiva?

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el 90 % de los casos de suicidio podrían evitarse si se identificaran a tiempo señales claras de pedir ayuda y las personas tuvieran la derivación adecuada para tratar sus problemas emocionales. Además, uno de los aspectos más importantes de la prevención del suicidio es ayudar a quienes se enfrentan con este problema a encontrarle sentido a la vida. Y la iglesia tiene un papel único en esto.

**La iglesia debe ser un lugar de acogida y esperanza, para que la persona pueda exponer lo que está sintiendo y ser orientada hacia su tratamiento.**

Según el psiquiatra Ricardo Falavigna, “tener un sentido para su vida es lo que permite al ser humano atravesar crisis sin virar hacia un proceso autodestructivo”. No obstante, es difícil –para alguien inmerso en problemas complejos– encontrar el propósito de la existencia solo. La iglesia debe ser un lugar de acogida y esperanza, para que la persona pueda exponer lo que está sintiendo y ser orientada hacia su tratamiento. La Iglesia Adventista tiene proyectos interesantes relacionados con el tema, como *Basta de silencio* y *Oído amigo*.

### Los líderes religiosos no son inmunes a las crisis emocionales. ¿Qué le dirías a un pastor que lucha con pensamientos suicidas?

Ciertamente, los líderes religiosos no son inmunes a las crisis emocionales. El profeta Elías (1 Rey. 19), por ejemplo, tuvo una experiencia espiritual vibrante, al punto de ver fuego del Cielo en respuesta a su oración, pero luego pasó por una crisis emocional que lo hizo huir atemorizado, aislarse y desear la muerte.

Cuando un pastor se enfrenta a pensamientos suicidas, primero debe buscar ayuda. Pensar en el suicidio no significa que la persona lo vaya a hacer, pero es una señal de alerta. La ideación suicida es multifactorial. Elena de White, en el libro *Consejos sobre salud*, declaró: “Las penas, la ansiedad, el descontento, el remordimiento, el sentimiento de culpabilidad y la desconfianza menoscaban las fuerzas vitales y llevan al decaimiento y a la muerte” (p. 341).

Recomiendo que el pastor consulte a un psiquiatra de su confianza, realice las pruebas solicitadas y, luego del diagnóstico, siga estrictamente el tratamiento indicado. Esto puede incluir recursos como psicoterapia, terapia familiar, medicamentos, cambios en el estilo de vida y prácticas de salud, entre otros. Recuerda que “el valor, la esperanza, la fe, la simpatía y el amor fomentan la salud y alargan la vida” (*ibíd.*). 

# CONSTRUYENDO PUENTES

Estrategias para alcanzar  
a los jóvenes sin afiliación  
religiosa y llevarlos a Cristo

Jolivê Chaves



El proceso de secularización en las sociedades contemporáneas ha sido tan latente como deliberado. El aspecto latente se puede observar en varios subsistemas, como la economía, la educación y la medicina, en los que la especialización y el profesionalismo disminuyeron gradualmente la influencia de la religión. Simultáneamente, se crearon políticas deliberadas para reducir la influencia religiosa en áreas específicas, como el Gobierno y la educación.

Históricamente, la predicción del debilitamiento de la religión se ha cumplido en tres aspectos: (1) la religión institucional se ha desplazado del centro a la periferia de la sociedad, ya que los Gobiernos se han vuelto seculares y partidarios de la libertad religiosa; (2) el monopolio de la cosmovisión pasó de las instituciones religiosas a la ciencia; y (3) los símbolos y los signos de las instituciones religiosas siguen perdiendo relevancia.<sup>1</sup> Pero, al mismo tiempo, el devenir histórico también demuestra que el vaticinio de la desaparición de la religión no se ha cumplido. La religión no solo persistió, sino también en muchos casos creció y asumió un papel protagónico en las sociedades globalizadas de hoy.

En esta dinámica, algunos elementos ayudan a comprender el proceso de secularización: (1) decepción con la religión organizada; (2) debilitamiento de la influencia pública de la religión y actitud negativa hacia las instituciones religiosas; (3)

el pluralismo religioso, la relativización de los contenidos de la fe, el sincretismo y la espiritualidad sin adhesión a una comunidad religiosa; (4) la naturaleza cambiante y permanente de la religión; (5) personas que defienden tanto los valores modernos como los principios de la fe; y (6) influencia de los avances tecnológicos y la comunicación masiva.

Como reflejo de esta sociedad secularizada, el número de personas sin afiliación religiosa ha ido creciendo paulatinamente, convirtiéndose en otro desafío aparte para el cumplimiento de la misión adventista. El propósito de este artículo es comprender mejor este fenómeno y sugerir principios para acercarse a este grupo y guiarlos a una experiencia salvadora con Cristo.

### El grupo de las personas “no religiosas”

Estudios contemporáneos han señalado dos características que son significativas para la comprensión de la religión en el país. Primero, la pluralidad religiosa, especialmente en los grandes centros urbanos, que se manifiesta a través de una especie de *marketing* religioso sincrético, altamente competitivo y sin límites rígidos de pertenencia.<sup>2</sup> Y, en segundo lugar, el pasaje de una hegemonía religiosa católica hacia el protestantismo, que seguirá ocurriendo en las próximas dos décadas.

Si esta tendencia continúa, el número de católicos caerá drásticamente, mientras

que el número de protestantes y no religiosos aumentará, con un pequeño aumento en el número de adherentes entre las religiones no cristianas. Mientras que los católicos cayeron del 95,2 % al 65 % de la población brasileña entre 1940 y 2010, los protestantes crecieron del 1,9 % al 22,16 %, y los “no-religiosos” pasaron del 0,2 % al 8,04 % en el mismo período. Otras religiones aumentaron del 1,9 % al 4,76 %. En una encuesta realizada en 2016, la tasa de personas sin filiación religiosa alcanzaba el 14 %.<sup>3</sup>

De hecho, el crecimiento promedio de la población no religiosa ha sido continuamente superior al de la población brasileña.<sup>4</sup> Son el tercer grupo más grande en el campo religioso, después de los católicos y los pentecostales. Además, se localizan principalmente en áreas urbanas (89,5 %), con mayor concentración en regiones metropolitanas y a lo largo de la costa brasileña. En cuanto a su percepción de la espiritualidad, alrededor del 0,8 % se declara agnóstico, el 4 % dice ser ateo, mientras que el 95,2 % dice creer en Dios o en una fuerza cósmica. Es decir, la mayoría de los brasileños sin religión practican alguna forma de espiritualidad, pero están desvinculados de la institución religiosa.<sup>5</sup>

Este acercamiento a los temas espirituales permite construir interesantes puentes con personas no religiosas que, bien establecidos, pueden convertirse en el camino



Las personas no religiosas muestran una actitud de aversión hacia la religión institucionalizada, pero algunas de ellas están abiertas a la espiritualidad en un nivel individual y subjetivo.

que usa Dios para llegar a ellos. Las siguientes son ocho áreas de interés para este grupo, así como sugerencias para abordarlas de manera efectiva en la evangelización.

### La identidad de Dios

La mayoría de los no religiosos profesa creer en Dios, pero solo una minoría cree en su identidad bíblica. Así, se hace necesario adoptar un enfoque que enfatice el carácter personal, poderoso y amoroso del Dios bíblico.

En primer lugar, la manifestación milagrosa del poder de Dios en una vida puede ser la coronación de un proceso de conversión, donde se reconoce como Salvador a aquel que ya estaba obrando en la persona. Si bien un milagro divino por sí solo no garantiza la conversión de alguien, puede servir para resolver dudas y brindar seguridad acerca de la verdad y la singularidad del Señor.

Además, un abordaje que explota el enfoque del Nuevo Testamento sobre la manifestación del poder, o “energía”, divina (gr. *dúnamis*) puede ser eficaz para presentar el evangelio a quienes aún no tienen religión. En el NT no se enseña que Dios sea solo una fuerza o energía, pero sí que la acción divina, que está invertida en el plan de salvación, involucra todos los aspectos de la vida cristiana, incluyendo el crecimiento personal, la misión, los dones espirituales, la oración, el

desarrollo de la iglesia, el sufrimiento, las Escrituras, el pecado, la gracia y la fe, entre otros.<sup>6</sup> Dar “estudios bíblicos” con un enfoque puramente racional y cognitivo que descuide esta experiencia del “poder/energía” de Dios puede resultar frío y distante para este sector no religioso.<sup>7</sup>

Finalmente, es importante presentar a Jesús como la revelación perfecta de Dios. Una de las declaraciones bíblicas más convincentes de Cristo se encuentra en Juan 10:30: “Yo y el Padre uno somos”. Al hacer esta afirmación, no solo defendía su origen divino, sino también afirmaba ser la revelación perfecta de Dios. Al compadecerse de las multitudes y curarlas (Mat. 14:14), al evangelizar a los pobres y liberar a los oprimidos (Luc. 4:18-19), y al dar su vida para salvar a los pecadores, Jesús reveló el carácter del Padre. Por lo tanto, el ministerio de Cristo y sus atributos de humildad, entrega, poder, justicia y autoridad también pueden ayudar a las personas no religiosas a conocer mejor al Señor.

### La Biblia como fuente de verdad

Bajo la influencia de la Posmodernidad, las personas no religiosas tienden a

relativizar el contenido de la fe, rechazan el concepto de verdad absoluta y reducen la verdad a percepciones personales. Al rechazar las grandes “metanarraciones”, terminan –en la práctica– ponderando las regionales como fuente de verdad.<sup>8</sup> Por lo tanto, es importante que los temas bíblicos se presenten a través del principio narrativo y no como ideas, credos o teología sistemática. Este enfoque está en consonancia con la forma en que se escribió la Biblia: una colección de historias. Contar historias puede despertar su interés en los temas presentados y facilitar la comprensión siguiendo su patrón de pensamiento.<sup>9</sup>

También es necesario que la exposición de los temas bíblicos obedezca al principio de aplicación relacional, para que quienes no tienen religión entiendan estos temas como beneficiosos para su vida cotidiana. Además, debe tenerse siempre presente el principio de la centralidad de Cristo. Jesús es el gran Médico del alma, capaz de suplir las necesidades más profundas del ser humano. Él es el que libera, no el que somete, y esto hace atractivo el mensaje para las mentes de los no religiosos.<sup>10</sup>

Teniendo en cuenta que las personas no religiosas rechazan la fragmentación del

Área de interés	Estrategia de trabajo
Identidad de Dios	Una aproximación que enfatice la manifestación del poder salvador de Dios, la expresión de su “energía” y a Jesús como la perfecta revelación divina.
La Biblia como fuente de verdad	Exposición basada en los principios narrativo, relacional y práctico, o funcional.
Religión organizada	Utilizar el “modelo de la sal” de los grupos pequeños enfocados en relaciones y en un cristianismo genuino.
Comunidad y relaciones	Énfasis en el evangelismo de la amistad, en el “método de Cristo” y en la vida de <i>koinonía</i> interpersonal.
El rol social de la religión	Énfasis en acciones solidarias y un ministerio “encarnado”.
Barreras transculturales	Contextualización criteriosa
Pluralidad cultural y religiosa	Utilizar diversidad de abordajes.
Medios de comunicación	Presencia equilibrada en las redes sociales, promoción de causas humanitarias, adecuación a los intereses de las personas, abstención de discusiones políticas.

conocimiento y la experiencia, conviene utilizar un enfoque integral para tratar de llegar a ellas. Esto significa una estrategia que abarca cuerpo, mente y espíritu. Los temas bíblicos que apuntan a una visión integral de la vida pueden resultarles cautivadores.

### Religión institucionalizada

Las personas no religiosas muestran aversión a la religión institucionalizada, pero algunas de ellas están abiertas a la espiritualidad en un nivel individual y subjetivo, guiadas por elecciones personales, sin prejuicios institucionales. Se definen como “espirituales, pero no religiosos”.<sup>11</sup> El “modelo evangelizador de sal” y los pequeños grupos relacionales son estrategias misioneras que pueden ser efectivas para trabajar con ellos. En el “modelo de la sal”, los miembros de la iglesia, como discípulos, van al mundo donde vive la gente y, como la sal, mejoran el medio ambiente con su presencia. Es un modelo “encarnado”. Así como la sal se mezcla con la comida y le da sabor, los miembros de la iglesia pueden influir positivamente en su comunidad.

El principio de los pequeños grupos relacionales también es útil porque los grupos se reúnen en los hogares de las personas en lugar de en las iglesias e involucran la participación de amigos y familiares, lo que también es una barrera contra los prejuicios. Un ambiente de oración, aceptación y satisfacción de las necesidades de las personas puede ayudar a ganar el interés y la confianza de los participantes. Siguiendo este principio, los sujetos de estudio deben seguir un formato relacional, aplicado a su vida.<sup>12</sup> Además, se construye el ambiente de un pequeño grupo relacional para que las personas se sientan aceptadas e incluidas. Un lugar donde tienen la oportunidad de abrir sus corazones sin ser juzgados es una atracción para los no religiosos.

### Comunidad y relaciones

Muchos de los no religiosos creen que la verdad no se encuentra en la iglesia, la Biblia o la ciencia, sino a través de las relaciones. Además, tienden a valorar mucho la

humildad, la honestidad y la autenticidad en las relaciones personales.<sup>13</sup> Por esta razón, la evangelización amistosa es un camino importante para transitar con este grupo.

El método de Cristo, quien “trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’”;<sup>14</sup> apela de manera especial a sus corazones.

Además, las personas no religiosas valoran mucho el espíritu de *koinonía*, siguiendo el patrón del Nuevo Testamento. Después de todo, Cristo se dedicó a formar una comunidad, y el cristianismo mismo, lejos de ser una fe intelectual, es una experiencia vivida en la comunidad. Por lo tanto, formar pequeños grupos familiares que enfatizan el apoyo mutuo y el estudio bíblico relacional puede resultarles atractivo.

### El papel social de la religión

Las personas no religiosas tienden a reconocer el compromiso social de la religión y simpatizan con las instituciones religiosas que juegan un papel social importante. Reflejando la tendencia posmoderna de intenso interés en la “vida con propósito”, quieren que su vida tenga un sentido de misión.<sup>15</sup>

Además, James Emery White, experto en este perfil de personas sin afiliación religiosa, afirma que simpatizan con acciones que benefician a la sociedad y los derechos de las minorías, y se inclinan a involucrarse en proyectos de esta naturaleza, aunque sean promovidos por instituciones cristianas. Señala que están dispuestos a involucrarse en “una causa” que les dé un sentido de propósito y tenga un impacto social valioso.<sup>16</sup> El autor también señala que la metodología evangelizadora para alcanzar la mente secularizada, en las últimas décadas, ha seguido este patrón.<sup>17</sup>

El aspecto social del evangelio sigue el ejemplo de Cristo y es un principio evangelizador útil, ya que gana la confianza y la

participación de los no religiosos, y genera la oportunidad de formar una comunidad relacional y proporcionar instrucción bíblica.

<b>Décadas de 1950 a 1980:</b>
Sin iglesia → Cristo → Comunidad → Causa
<b>Década de 1990 a 2000</b>
Sin iglesia → Comunidad → Cristo → Causa
<b>A partir de 2010:</b>
Sin religión → Causa → Comunidad → Cristo

### Barreras interculturales

Trabajar con no religiosos es una misión transcultural, debido a la diferencia entre la cosmovisión del grupo y la cosmovisión bíblico-cristiana. Por lo tanto, es necesario utilizar sabiamente el principio de contextualización. Defendiendo el hecho de que la Biblia es “misionera” por naturaleza, tanto en el propósito de Dios como en los múltiples contextos en los que se formó, Christopher Wright señala que la contextualización es una cualidad intrínseca del texto bíblico.<sup>18</sup>

Como se puede ver en el discurso de Pablo en el Areópago (Hech. 17:15-34), exponer el evangelio en un contexto transcultural necesita estar vinculado a principios que faciliten la comunicación. El objetivo es preservar el contenido bíblico y hacerlo atractivo y comprensible para los oyentes. En este sentido, los temas deben adaptarse a las necesidades del público.

En el caso de las personas no religiosas, los principios esenciales de la comunicación contextualizada incluyen el uso de ilustraciones familiares, la exposición narrativa en la que los temas aparecen a lo largo de las historias en lugar de ser presentados de manera sistemática y cognitiva, un tono conciliador y la presentación de temas de forma relacional y funcional.

### Pluralidad cultural y religiosa

La mayoría de las personas no religiosas mantienen una creencia religiosa, pero están constantemente en busca de nuevas

formas de experiencia espiritual. Por lo tanto, es conveniente diversificar los enfoques para abordarlas. La diversidad cultural y religiosa y el pluralismo del grupo exigen que la misión para ellos sea también multidimensional y pluriforme.

En general, esto implica involucrarse en temas de educación de los hijos, en causas humanitarias, estilos de vida saludables, pequeños grupos relacionales, grupos de apoyo, ministerios laicos, evangelismo en las redes sociales, gestión de carreras profesionales y espiritualidad práctica.<sup>19</sup>

### Comunicación de masas

Las personas no religiosas tienen una visión crítica de la comunicación masiva religiosa. Por un lado, creen que las iglesias la usan para competir por membresía, buscar poder político y acumular riqueza para los líderes religiosos. Por otro lado, muchas de ellas se benefician de productos religiosos ampliamente accesibles a través de los medios de comunicación. Por lo tanto, es fundamental que los medios de comunicación se utilicen con gran discreción.

Esto significa no utilizar los medios de comunicación con fines político-electorales y otras actividades que impliquen un beneficio personal para los líderes religiosos. Otro punto importante es utilizar los medios de forma equilibrada para abordar cuestiones políticas o comerciales, como ventas de productos o campañas de recaudación de fondos. En Brasil, la mayoría de los jóvenes se oponen a la idea de que un líder religioso se postule a un cargo político, así como a que los políticos pronuncien discursos en espacios religiosos.<sup>20</sup>

Además, es necesario adecuar el uso de los medios masivos para discutir temas bíblicos. Esto significa abordar temas que son directamente atractivos para las personas no religiosas. Elena de White enfatiza que los medios de comunicación deben verse como una oportunidad y usarse para difundir el evangelio hacia todos los confines, porque la instrucción bíblica, en este contexto, producirá raíces y frutos espirituales

preciosos.<sup>21</sup> Los no religiosos valoran la libertad de expresión, valoran la libertad de elección, el espíritu ecléctico y el libre acceso a contenidos religiosos en los medios masivos.<sup>22</sup>

Considerando que son de apoyo a iniciativas de entidades religiosas que promuevan el bienestar social, los medios masivos pueden ser utilizados por instituciones religiosas para promover y discutir causas humanitarias, servicio a los demás, cuidado de la familia y temas ambientales.<sup>23</sup>

### Conclusión

Las percepciones y los principios misiológicos aquí presentados pueden facilitar la relación con las personas que se identifican como no religiosas. Este artículo, más que brindar información, trata de estimular la responsabilidad y el privilegio que tenemos los adventistas frente a esta ola de cambio cultural, a fin de explorar las oportunidades más significativas para alcanzar a los no religiosos para Cristo. **TM**

### Referencias

- 1 José de Jesús Legorreta Zepeda, "Secularização ou Ressacralização? O Debate Sociológico Contemporâneo Sobre a Teoria da Secularização", *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, v. 25, Nº 73 (junio de 2010), p. 130.
- 2 Ver Antônio Flávio Pierucci y Reginaldo Prandi, *A Realidade Social das Religiões no Brasil* (São Paulo: Editora Hucitec, 1996); Alberto Antoniazzi, "As Religiões no Brasil Segundo o Censo de 2000", *REVER*, Nº 2, 2003, pp. 75-80.
- 3 Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística, *Censo Demográfico 2010: "Características Gerais da População, Religião"*. Disponible en <link.cpb.com.br/c1e63a>, consultado el 19/9/2022; Instituto Datafolha, "Perfil e Opinião dos Evangélicos no Brasil". Disponible en <link.cpb.com.br/b982cc>, consultado el 20/9/2022.
- 4 José Alves Vieira, "Os Sem Religião: Dados para Estimular a Reflexão Sobre o Fenômeno", *Horizonte* 13, Nº 37 (enero-marzo 2015), p. 606.
- 5 Cesar Romero Jacob, Dora Rodrigues Hees, Philippe Waniez, y Violette Brustlein, *Atlas da Filiação Religiosa e Indicadores Sociais no Brasil* (Rio de Janeiro: Editora PUC-Rio, 2003), pp. 115, 116.
- 6 Christian A. Schwarz, *God's Energy: Reclaiming a New Testament Reality* (Emmelsbüll, Alemanha: NCD Media, 2020), pp. 29-65.
- 7 Schwarz, *ibid.*, p. 30.

<sup>8</sup> Kleber de Oliveira Gonçalves, "Witnessing to Christ in a Secular, Post-Christian, Postmodern Context", en *Revisiting Postmodernism: An Old Debate on a New Era*, Bruce L. Bauer y Kleber de Oliveira Gonçalves (eds.) (Benton Harbor, MI: Patterson, 2012), pp. 135-138.

<sup>9</sup> Jon Paulien, "The Post-Modern Acts of God". Disponible en <link.cpb.com.br/2635e5>, consultado el 20/9/2022.

<sup>10</sup> John G. Stackhouse Jr., "Postmodern Evangelism: Sharing the Gospel as a Nonviolent Metanarrative", en *Revisiting Postmodernism: An Old Debate on a New Era*, Bruce Bauer y Kleber de Oliveira Gonçalves (eds.) (Benton Harbor, MI: Patterson, 2013), p. 37.

<sup>11</sup> Charles Taylor, *A Secular Age* (Cambridge, MA: Belknap Press, 2007), pp. 512-531, 538.

<sup>12</sup> Gottfried Oosterwal, "The Process of Secularization", en *Meeting the Secular Mind: Some Adventist Perspectives*, Humberto M. R. Rasi y Fritz Guy (eds.) (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1985), p. 60.

<sup>13</sup> Paulien, *ibid.*, p. 4.

<sup>14</sup> Elena de White, *El ministerio de curación* (Pacific Press Publishing Association; 1959), p. 102.

<sup>15</sup> Paulien, *ibid.*, p. 4.

<sup>16</sup> James Emery White, *The Rise of the Nones: Understanding and Reaching the Religiously Unaffiliated* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2014), pp. 99-109.

<sup>17</sup> White, *ibid.*, p. 101.

<sup>18</sup> Christopher J. H. Wright, "Reading the Old Testament Missionally", en *Reading the Bible Missionally*, Michael W. Goheen (ed.) (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2016), p.p 109, 110.

<sup>19</sup> White, *The Rise of the Nones*, pp. 155, 156.

<sup>20</sup> Fundação Perseu Abramo, "Percepções e Valores Políticos nas Periferias de São Paulo". Disponible en <link.cpb.com.br/6610a9>, consultado el 20/9/2022.

<sup>21</sup> Elena de White, *Profetas e Reis* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), p. 41.

<sup>22</sup> Pew Research Center, "More See 'Too Much' Religious Talk by Politicians". Disponible en <link.cpb.com.br/6a447f>, consultado en 20/9/2022.

<sup>23</sup> Denise S. Rodrigues, "Religiosos sem Igreja: Um Mergulho na Categoria Censitária dos Sem Religião", *REVER* (diciembre de 2007), p. 51; White, *Rise of the Nones*, pp. 143-148.

**JOLIVÉ CHAVES,**  
director de la Facultad  
de Teología de FADBA,  
Cachoeira, Bahía, Brasil.



# ¿QUIÉN ESCRIBIÓ HEBREOS?

Evidencias sólidas a favor de la autoría paulina.

Félix Cortez

La autoría del libro de Hebreos es un asunto delicado. El Nuevo Testamento lo coloca entre las cartas paulinas, pero el libro en sí no identifica explícitamente a su autor. La mayoría de los eruditos piensan que fue alguien cercano a él, pero no Pablo mismo.

Hay tres posiciones académicas sobre la autoría de Hebreos: (1) Pablo no pudo haber sido el autor; (2) el autor es anónimo; y (3) aunque el libro no dice quién fue su autor, hay probabilidades de que sea Pablo. Este artículo presenta evidencia bíblica e histórica para la segunda y la tercera posiciones.

## Autoría no paulina

La mayoría de los eruditos cree que el libro de Hebreos circuló de forma independiente durante mucho tiempo antes de que fuera parte del canon del Nuevo Testamento (NT), y se aceptaba que Pablo lo escribió "solo a través de testimonios ficcionales".<sup>1</sup> Hay varias razones para esta hipótesis. En primer lugar, nos podemos preguntar por qué Pablo no reivindicó su autoría como lo hizo en las otras cartas que escribió. El anonimato del documento no parece casual. La primera oración de Hebreos (1:1-4) –donde normalmente el apóstol suele identificarse– es hermosa y equilibrada desde el

punto de vista de su construcción literaria, lo que indica que el autor dedicó mucho tiempo y esfuerzo a escribirla. Si hubiera querido, Pablo podría haberse fácilmente identificado como autor.

Una segunda razón para cuestionar la autoría paulina es que el libro fue rechazado por Marción en la primera mitad del siglo II d.C.; luego Ireneo, al final del siglo, negó la autoría paulina. El Fragmento de Muratori, una lista de libros del NT –probablemente redactada a finales del siglo II d.C.– tampoco incluía a Hebreos. Hacia principios del siglo III d.C., Tertuliano atribuyó la autoría del libro a Bernabé. En ese mismo siglo, Cayo

de Roma, Hipólito y los arrianos rechazaron la autoría paulina de Hebreos. La percepción es que, en la antigüedad, las iglesias de Oriente aceptaban la autoría paulina de Hebreos, mientras que era rechazada por las iglesias de Occidente.<sup>2</sup>

La tercera razón para cuestionar la autoría paulina es que los eruditos de la iglesia primitiva reconocieron las diferencias de estilo entre las cartas de Pablo y Hebreos. Clemente de Alejandría, a principios del siglo III, sugirió que –originalmente– Pablo habría escrito Hebreos en idioma hebreo, y Lucas lo habría traducido al griego. Orígenes sugirió que probablemente Pablo era el autor de las ideas, pero que alguien más las había registrado y publicado: solo Dios, concluyó, puede saber quién fue el verdadero autor.

En cuarto lugar, algunos argumentan que Pablo no podría ser el autor porque quien escribió la carta de Hebreos se incluyó a sí mismo entre aquellos a quienes se les había predicado y confirmado el evangelio, habiendo oído hablar de los que oyeron a Jesús personalmente (Heb. 2:3). Y Pablo, por el contrario, afirmó en Gálatas que él no había recibido el evangelio de nadie, sino directamente del Señor (Gál. 1:11, 12).

Finalmente, se perciben importantes diferencias teológicas entre las cartas de Pablo y Hebreos. Un ejemplo notable es que en ninguna carta paulina se hace referencia a Jesús como Sumo Sacerdote, una idea central en el argumento de Hebreos. Por estas razones, la mayoría de los eruditos rechazan la idea de que Pablo sea el autor de Hebreos.<sup>3</sup>

### Autoría paulina

Estos argumentos, por convincentes que parezcan, no son realmente fuertes. Primero, la falta del saludo identificatorio en Hebreos –típico de Pablo– puede deberse a que probablemente no se trate de una carta. De hecho, Hebreos se identifica explícitamente como una “palabra de exhortación” (Heb. 13:22), un género que, tanto en la sinagoga como en la iglesia, se refería a la homilía o el sermón.<sup>4</sup>

Hebreos parece ser una homilía destinada a una congregación específica a la que se añadió una posdata y luego se envió como carta. El libro es anónimo para nosotros, pero no para la audiencia original. El autor les pide que oren por él para que sea “restaurado lo antes posible” (Heb. 13:18, 19), lo que indica que sabían quién era el remitente.

Harold Attridge, que rechazó la autoría paulina por otras razones, identificó 33 paralelos entre la posdata de Hebreos 13:20 al 25 y las cartas de Pablo, varias de ellas muy elocuentes.<sup>5</sup> La expresión “el Dios de paz” (vers. 20) se encuentra en Romanos 15:33; 16:20; 2 Corintios 13:11; Filipenses 4:9; y 1 Tesalonicenses 5:23, pero no aparece en ninguna otra posdata epistolar del Nuevo Testamento. La expresión “de entre los muertos” (*ek nekron*, vers. 20) aparece 17 veces en las cartas de Pablo, pero solo dos veces en otras epístolas del NT. Finalmente, el autor se refiere a un Timoteo, quien debió haber sido conocido tanto por el autor como por el público (vers. 23). El único Timoteo conocido en las fuentes cristianas primitivas fue el colaborador de Pablo. Entonces, a menos que ese documento sea una falsificación, la audiencia original no habría tenido problemas para identificar al autor.

Segundo, aunque algunas dudas sobre la autoría de Hebreos comenzaron temprano en la historia cristiana, la evidencia de que el libro fue recibido como autoritativo e identificado con Pablo es igual o más antigua. En los manuscritos más antiguos, Hebreos siempre aparece adjunta a la colección paulina. De hecho, entre los primeros manuscritos, solo Romanos está mejor atestiguada que Hebreos. Asimismo, el libro llevaba un título de los primeros manuscritos existentes (“A los Hebreos”) que es similar al título de las cartas de Pablo y diferente de los títulos de las Epístolas Generales.

Hebreos fue aceptado como un libro autorizado desde muy temprano. Primero de Clemente, la obra de literatura cristiana más antigua que existe, compuesta alrededor del año 96 d.C., alude a Hebreos

y a otros escritos paulinos (1 Clemente 36:1-5; cf. 35:5, 6).<sup>6</sup> Se cree que el Pastor de Hermas, producido en Roma en el siglo II d.C., estaba tratando de responder las preguntas surgidas por la lectura de Hebreos 6:4 al 8 y 10:26 al 31, lo que hace evidente que el libro no había sido rechazado totalmente en Occidente. A finales del siglo IV, Ambrosio, Pelagio y Rufino, todos de Occidente, atribuyeron Hebreos a Pablo; otros diez escritores cristianos en Occidente citaron o aludieron a Hebreos como un libro autorizado, aunque sin mencionar la autoría.<sup>7</sup>

Un análisis minucioso muestra que el rechazo de la autoría paulina de Hebreos es menos significativo de lo que a menudo se describe. Marción, que rechazó Hebreos, rechazó al Dios del AT, así como a todas las Escrituras Hebreas. Probablemente, pasó por alto el libro porque su autor usó muchos textos del AT. Además, rechazó la mayor parte del NT. La opinión de que Ireneo e Hipólito rechazaron la autoría paulina de Hebreos provino de un comentario hecho por Gobarus más de trescientos años después de su tiempo (alrededor de 600 d.C.), según el informe realizado por Focio en el año 800 d.C.! El Canon de Muratori no incluyó Hebreos entre las cartas de Pablo, pero tampoco la rechazó, como sí lo hizo con la “Epístola a los Laodicenses” y la “Epístola a los Alejandrinos”, que fueron falsificadas en nombre del apóstol. Tertuliano aseveró que Bernabé escribió Hebreos, pero pensó que el autor estaba comunicando las ideas de Pablo. Gayo de Roma rechazó la autoría paulina de Hebreos, pero también creía que el Evangelio de Juan y el Libro del Apocalipsis fueron escritos por Cerinto, el hereje gnóstico. Los arrianos, a su vez, probablemente negaron la autoría paulina de Hebreos debido a su alta cristología.

Tercero, las cuestiones de estilo y vocabulario no son criterios absolutos o definitivos para determinar la autoría de un documento. No tenemos un estilo claro para comparar con este libro. Ocho de las cartas del apóstol mencionan colaboradores.<sup>8</sup> Estos amanuenses y colaboradores de

redacción de seguro habrían tenido al menos alguna influencia en el contenido y el estilo de cada carta. Pablo también usó secretarios (Rom 16:22), lo que probablemente interfirió con el estilo de sus cartas. Randolph Richards ha demostrado que los secretarios a menudo actuaban como editores y, en casos raros, incluso como coautores.<sup>9</sup> Finalmente, el ideal retórico en el mundo helenístico era *prosōpopoiia*, que significa “escribir con carácter”. En otras palabras, se esperaba que los autores escribieran en diferentes estilos según lo requiriera la situación.<sup>10</sup> Por lo tanto, sería razonable que no todas las cartas de Pablo tuvieran el mismo estilo.

Cuarto, el hecho de que el autor se cuente entre aquellos a quienes los oyentes de Jesús les confirmaron el evangelio (Heb. 2:3) no descalifica a Pablo. El argumento del pasaje no es que el autor y la audiencia “recibieron” (*parelabon*) el evangelio o fueron “enseñados” (*edidachthēn*) por los apóstoles, sino que el evangelio fue “confirmado” (*ebēbaiōthē*) por los apóstoles en términos generales. En Gálatas, Pablo explica que primero recibió el evangelio por revelación divina (Gál. 1:11, 12), pero que catorce años después recibió también la confirmación de los apóstoles sobre el evangelio que predicaba (Gál. 2:1, 2).

Quinto, los diferentes énfasis teológicos entre Hebreos y las otras cartas de Pablo no implican necesariamente una contradicción. De hecho, es de esperar alguna variación en los énfasis teológicos de una persona a lo largo del tiempo. Después de todo, las cartas fueron escritas para abordar preocupaciones específicas. Además, existen similitudes únicas entre Hebreos y otros escritos paulinos. Por ejemplo, Hebreos 10:16 cita a Jeremías 31:31 al 33, pero abrevia la oración “con la casa de Israel y con la casa de Judá” a “con ellos”, y Romanos 11:27 registra la misma oración abreviada. La cita de Habacuc 2:4 en Hebreos 10:37 y 38 difiere de las palabras del texto hebreo y del texto griego (LXX), pero se asemeja a la cita de Habacuc 2:4 de Pablo

en Romanos 1:17. El autor ha jugado con el significado dual del término griego *diathēkē* (“testamento” y “pacto”) en Gálatas 3:15 al 18 de la misma manera que lo hace en Hebreos 9:15 al 18.

Finalmente, la idea de que Hebreos circuló independientemente durante mucho tiempo antes de que se incluyera en el canon del NT y que vino a ser aceptada “solo a través de testimonios ficcionales” es improbable por varias razones. Primero, no hay evidencia manuscrita de que Hebreos haya circulado separadamente. En segundo lugar, dado que el documento no afirma haber sido escrito por Pablo y es diferente en estilo y énfasis teológico de sus otros escritos, ¿sobre qué base debería haber sido incluido el libro en la colección de escritos del apóstol? Pablo mismo advirtió a sus lectores que no recibieran cartas “que parecían ser” de él, pero que no lo eran (2 Tes. 2:1-3). Por eso firmaba sus cartas. Hebreos y las otras trece cartas de Pablo tenían posdatas, que funcionaban como firmas (2 Tes. 3:17, 18).<sup>11</sup> Otro obstáculo para incluir Hebreos entre las epístolas paulinas es que el libro fue escrito para creyentes de origen judío. Pablo, sin embargo, fue el apóstol de los gentiles (Gál. 2:6-9; Efe. 3:1-10). Si desde muy temprano se creyó que el libro no había sido escrito por Pablo, ¿por qué no se incluyó entre las epístolas generales, escritas por los apóstoles enviados a los judíos (Gál. 2:6-9)? En tercer lugar, la práctica entre los escritores antiguos era guardar copias de las cartas que enviaban a otros.<sup>12</sup> Esto explicaría por qué Hebreos es parte de la colección de cartas de Pablo, que él mantuvo para sí mismo a pesar de su anonimato y otras diferencias con el resto de sus escritos.

En resumen, la evidencia bíblica e histórica apoya la tesis de que Pablo pudo haber escrito el libro de Hebreos. Así, la posición que defiende su autoría se basa en argumentos sólidos. **IV**

## Referencias

- <sup>1</sup> Ver Charles P. Anderson, “The Epistle to the Hebrews and the Pauline Letter Collection” *Harvard Theological Review* 59 (1966), p. 429.
- <sup>2</sup> Por ejemplo, Eusebio, *Historia Ecclesiastica* 3.3 (The Nicene and Post-Nicene Fathers [NPNF], 1:134, 135); 6.20 (268); Augustine, *De peccatorum meritis et remissione* 1.50 (NPNF, 5:34); Jerome, *Epistulae* 129.3.
- <sup>3</sup> Clare K. Rothschild, *Hebrews as Pseudepigraphon: The History and Significance of the Pauline Attribution of Hebrews* (Tübingen, Germany: Mohr Siebeck, 2009), p. 6.
- <sup>4</sup> Hechos 13:15; 1 Timoteo 4:13. Ver también 1 Macabeos 10:24, 46; 2 Macabeos 15:8-11.
- <sup>5</sup> Harold W. Attridge, *Hebrews* (Filadelfia, PA: Fortress, 1981), pp. 404, 405.
- <sup>6</sup> Clemente alude a Romanos, Gálatas, Filipenses y Efesios, pero solo al referirse a Corintios, al final de la carta, menciona a Pablo como autor (1 Clemente 47). Ver Bruce M. Metzger, *The Canon of the New Testament: Its Origin, Development, and Significance* (Oxford, Reino Unido: Clarendon, 1987), pp. 40-43.
- <sup>7</sup> Primer Clemente, probablemente Pastor de Hermas, Policarpo, Justino Mártir, Epifanio, Hilario de Poitiers, Victorino, Lucifer Calaritano, Faustino y Gregorio de Elvira. Ver Rothschild, *Hebrews as a Pseudepigraphon*, p. 31; Attridge, *Hebrews*, p. 2. Para una revisión completa del testimonio de los Padres de la iglesia sobre la autoría paulina de Hebreos, véase Otto Michel, *Der Brief e Die Hebräer* (Göttingen, Alemania: Vandenhoeck & Ruprecht, 1966), pp. 38, 39.
- <sup>8</sup> 1 Corintios, 2 Corintios, Gálatas, Filipenses, Colosenses, 1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses y Filemón. Ver E. Randolph Richards, *Paul and First-Century Letter Writing: Secretaries, Composition, and Collection* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2004), pp. 141-155.
- <sup>9</sup> Richards, *Paul and First-Century Letter Writing*, pp. 33-36.
- <sup>10</sup> Ver Luke Timothy Johnson, *The First and Second Letters to Timothy: A New Translation With Introduction and Commentary* (New Haven, CT: Yale University Press, 2001), p. 60.
- <sup>11</sup> Para una introducción a las diferentes formas en que se firmaron las letras grecorromanas, ver Richards, *First-Century Letter Writing*, pp. 171-175.
- <sup>12</sup> Richards, pp. 156-165; Rothschild, *Hebrews as Pseudepigraphon*, pp. 148, 149. Por ejemplo, la colección de cartas de Cicerón publicada después de su muerte se produjo a partir de copias del propio Cicerón conservadas por Tiro, su secretario; ver Cicerón, *Epistulae ad Atticum* 13.6.3.

*Nota:* una versión ampliada de este artículo se publicó originalmente en <link.cpb.com.br/a85d7c>.

## FÉLIX CORTEZ

Profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico de la Universidad Andrews, Estados Unidos



# AUTORIDAD INCUESTIONABLE

La relación entre el principio *Sola Scriptura* y los escritos de Elena de White

Gerhard Pfandl



Los adventistas del séptimo día creen que Elena de White recibió el don de profecía (1 Cor. 12:10), y que Dios la designó como mensajera especial para llamar la atención sobre las Sagradas Escrituras. “Desde los 17 años hasta que murió, 70 años después, recibió de Dios alrededor de 2.000 visiones y sueños. Las visiones variaron en duración, desde menos de un minuto hasta casi cuatro horas. Ella escribió el conocimiento y el consejo recibido a través de estas revelaciones para compartir con los demás”!

Este artículo considera la relación entre los escritos de Elena de White y las Escrituras. Los pioneros adventistas tuvieron que lidiar con este problema poco después de que ella recibiera sus primeras visiones. James White aceptó las revelaciones desde el principio. Con respecto a su relación con la Biblia, dijo: “La Biblia es una revelación perfecta y completa. Es nuestra única regla de fe y práctica. Pero esa no es razón para que Dios no pueda mostrar el cumplimiento pasado, presente y futuro de su Palabra, en estos últimos días, mediante sueños y visiones, según el testimonio de Pedro. Se nos dan visiones verdaderas para llevarnos a Dios y su Palabra escrita; pero aquellas que se dan como una nueva regla de fe y práctica, aparte de la Biblia, no pueden ser de Dios, y deben ser rechazadas”.<sup>2</sup>

Cuando se presentó el argumento de “la Biblia y solo la Biblia” en oposición al ministerio de Elena de White, Uriah Smith declaró: “Cuando afirmamos creer en la Biblia, y solo en la Biblia, nos comprometemos a aceptar, de manera inequívoca y completa, todo lo que la Biblia enseña”.<sup>3</sup> Luego citó Joel 2:28: “Después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne”. Uriah Smith explicó que esto comenzó a cumplirse el día de Pentecostés. Y, siguiendo el derramamiento del Espíritu, Joel predijo que “los hijos y las hijas” también profetizarían (vers. 28), a lo que Smith comentó: “Luego de anunciarse que el Espíritu iba a ser dado, se anunció que el don de la profecía sería ejercido. Una vez cumplida una parte de la profecía, y Dios ha dado Su Espíritu a su pueblo, sabemos

con seguridad que la otra parte se cumplirá, y en medio de ella se manifestarán profecías, sueños y visiones; porque están juntos, unidos e inseparables”.<sup>4</sup>

### Apocalipsis 12:17

En Apocalipsis 12, Juan esboza la historia de la iglesia cristiana desde el tiempo de Jesús (12:5) hasta tiempo del fin (12:17). El texto dice que “entonces el dragón se airó contra la mujer, y fue a combatir al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús”. Según esta profecía, la iglesia remanente de la profecía sería reconocida por dos marcas específicas: (1) guardar los mandamientos de Dios; y (2) tener el testimonio de Jesús.

Cualesquiera que sean los mandamientos que queramos incluir en la primera marca, ciertamente debemos incluir los Diez Mandamientos. Por lo tanto, la primera señal de identificación de la iglesia remanente es su lealtad a los mandamientos de Dios, todos, incluidos el cuarto, que se refiere a la observancia del sábado. Parafraseando, en Apocalipsis 12:17, el Señor, “al fin de los tiempos, tendré una iglesia visible, la iglesia remanente, que será reconocida por el hecho de que guarda los mandamientos tal como los di en el principio, incluido el mandamiento del sábado”. En la iglesia apostólica esto no habría sido una señal especial, porque todos guardaban el sábado. Sin embargo, hoy en día, cuando la mayoría de los cristianos guardan el domingo, el sábado se ha convertido en un sello distintivo.

La segunda marca de identificación es “el testimonio de Jesús”. Pero ¿qué significa esta frase? La expresión “testimonio de Jesús” (gr. *marturia Iesou*) aparece seis veces en el libro de Apocalipsis (1:2, 9; 12:17; 19:10 [dos veces]; 20:4). Se han presentado dos explicaciones gramaticalmente posibles de su significado. La primera considera *marturia Iesou* como un genitivo objetivo, y lo interpreta como el testimonio de la humanidad respecto de Cristo. La segunda toma *marturia Iesou* como genitivo subjetivo, y entiende el testimonio de Jesús como su

autorrevelación, su propio testimonio.<sup>5</sup> Un estudio de la palabra *marturia* en la literatura joánica, donde se usa 21 veces, indica que “testimonio de Jesús” es claramente un genitivo subjetivo, referido al testimonio dado por el mismo Jesús, y no al testimonio de la gente acerca de él.

Entonces, cuando afirmamos creer en la Biblia, y solo en la Biblia, debemos aceptar lo que la Biblia profetizó acerca de la iglesia remanente del tiempo del fin. Uriah Smith ilustró esto con la siguiente parábola:

“Supongamos que estamos a punto de embarcarnos en un viaje. El dueño del barco nos da un manual de direcciones, diciéndonos que contiene instrucción suficiente para todo nuestro viaje, y que –si les hacemos caso– llegaremos a salvo a nuestro destino. Al salir, abrimos el libro para conocer su contenido. Encontramos que el autor presenta principios generales para guiarnos y nos instruye, en la medida de lo posible, atendiendo las diversas contingencias que puedan presentarse hasta el final. También nos cuenta que la última parte del viaje será especialmente peligrosa, ya que las características de la costa siempre están cambiando debido a las arenas movedizas y las tormentas. Sin embargo, ‘para esta parte del viaje’, dice, ‘he proporcionado un piloto que se reunirá contigo y te dará las instrucciones que las circunstancias y los peligros puedan requerir. Debes prestarle atención’. Con estas indicaciones llegamos al punto peligroso especificado, y aparece el piloto, como prometió. Pero, mientras ofrece sus servicios, algunos tripulantes se rebelan contra él: ‘Tenemos el libro de instrucciones original’, dicen, ‘y eso es suficiente para nosotros. Confiamos en eso, y solo en eso. ¡No necesitamos nada de tu parte!’ A fin de cuentas, ¿Quiénes obedecieron cabalmente el libro original de instrucciones? ¿Los que rechazaron a este piloto o los que lo recibieron, como manda el libro? Juzgue usted mismo”.<sup>6</sup>

### Posición de Elena de White

Elena de White conocía muy bien el principio *Sola Scriptura*. Sus escritos contienen

frases como “la Biblia y solamente la Biblia”, 92 veces.<sup>7</sup> Por ejemplo, “se hace muy necesario volver al gran principio protestante: la Biblia, únicamente la Biblia, como regla de la fe y del deber”.<sup>8</sup> Al aconsejar a los maestros de la Escuela Sabática, ella escribió: “No hagáis que las lecciones de la Escuela Sabática sean desabridas y sin espíritu. Dejad en la mente la impresión de que la Biblia y solamente la Biblia es nuestra regla de fe, y que los dichos y los hechos de los hombres no han de constituir un criterio para nuestras doctrinas o acciones”.<sup>9</sup>

Aunque Elena de White estaba segura de que Dios se había comunicado con ella por sueños y visiones, animó a sus lectores a juzgar sus escritos por las Escrituras. Ella dijo: “Si los Testimonios no hablan según la Palabra de Dios, rechazadlos. No hay

los arqueólogos encontrarán el libro perdido del profeta Natán (1 Crón. 29:29), este libro no se agregaría al canon bíblico. Sería considerado un libro inspirado fuera de la Biblia. El canon bíblico es el estándar por el cual se deben medir todos los demás escritos inspirados.

Esta distinción entre la autoridad funcional de los escritos de Elena de White y la autoridad de las Escrituras “nos ayuda a evitar (1) la dicotomía artificial entre profetas canónicos y no canónicos y (2) la falsa generalización de otorgar estatus canónico a todos los profetas verdaderos, incluyendo a Elena de White”.<sup>13</sup> Esta diferenciación también explicaría su renuencia a utilizar públicamente sus escritos como autoridad canónica: “En el trabajo público, no hagáis prominente ni citéis lo que la Hna. White ha escrito, como

suprema para todo cristiano. Los escritos de Elena de White, a su vez, son mensajes de Dios para su iglesia remanente. Sus escritos no son un nuevo estándar doctrinal, sino una ayuda para la iglesia del tiempo del fin. Por lo tanto, tienen un propósito específico: son “una luz menor para guiar a los hombres a la luz mayor”,<sup>16</sup> que es la Biblia. **IV**

## Referencias

<sup>1</sup> Elena de White, “About the Author”, *Our Father Cares* (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1991), p. 5.

<sup>2</sup> James White, “A Word to the Little Flock”, *30/5/1847*, p. 13.

<sup>3</sup> Uriah Smith, “Do We Discard the Bible by Endorsing the Visions?”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 13/1/1863, pp. 52, 53.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> James Moffat, “The Revelation of St. John the Divine”, W. R. Nicoll, ed., *The Expositor's Greek Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1956), t. 5, p. 465.

<sup>6</sup> Smith, “Do We Discard the Bible by Endorsing the Visions?”, p. 52.

<sup>7</sup> Merlin Burt, *Ellen G. White and Sola Scriptura* (Louisville, KY: Office of the General Assembly PC, 2007), p. 6.

<sup>8</sup> Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), p. 188.

<sup>9</sup> Elena de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), p. 93.

<sup>10</sup> Elena de White, *Mensajes selectos* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana; 2000), t. 3, p. 51. Original inglés en *Testimonies for the Church*, t. 5, p. 691.

<sup>11</sup> Frank Hasel, “O Uso das Escrituras por Ellen G. White”, en *Quando Deus Fala*, Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond, eds. (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017), p. 352.

<sup>12</sup> Alberto R. Timm, “The Authority of Ellen White's Writings”, en *Understanding Ellen White*, Merlin D. Burt, ed. (Nampa, ID: Pacific Press, 2015), pp. 56, 57.

<sup>13</sup> Timm, *Understanding Ellen White*, p. 57.

<sup>14</sup> Elena de White, *Carta 11, 1894*. En *Mensajes selectos* (Asociación Publicadora Interamericana; 2000), t. 3, p. 31.

<sup>15</sup> *Ibid.*, pp. 31, 32.

<sup>16</sup> *Ibid.*

Nota: Publicado originalmente en *Perspective Digest*, vol. 27, Nº 3, 1/7/2022.

Las Escrituras son el mensaje de Dios para todos los tiempos, para todas las personas y en todos los lugares. Los escritos de Elena de White, a su vez, son mensajes de Dios para su iglesia remanente.

comunión entre Cristo y Belial”.<sup>10</sup> Esto indicaba cuánto ella “valoraba la autoridad de la Biblia sobre todas las demás, incluyendo su ministerio profético”.<sup>11</sup>

Alberto Timm aporta una útil distinción entre autoridad autoral y autoridad funcional. Desde la perspectiva de la autoría divina, no ve distinción entre los escritos bíblicos y los escritos de Elena de White, porque ambos fueron inspirados por el Espíritu Santo, “pero la autoridad funcional de los escritos de Elena de White no es igual que la de las Escrituras”.<sup>12</sup> Los 66 libros del canon bíblico fueron reunidos bajo la guía del Espíritu Santo. Con Apocalipsis, estos libros se convirtieron en el canon cerrado de las Escrituras, al que no se puede agregar ningún otro libro inspirado. Si acaso, mañana,

autoridad para sostener vuestra posición. El hacer esto no aumentará la fe en los Testimonios. Presentad vuestras evidencias en forma clara y sencilla, extrayéndolas de la Palabra de Dios”.<sup>14</sup> Ella no quería que sus escritos tomaran el lugar de la Biblia, porque Dios “no ha dado más luz para tomar el lugar de su Palabra”.<sup>15</sup>

El don profético en la vida y la obra de Elena de White ha sido una gran bendición en la vida de la Iglesia Adventista. Los setenta años de su ministerio mostraron que Dios la usó repetidamente para guiar a la iglesia a través de muchos peligros y dificultades.

Las Escrituras son el mensaje de Dios para todos los tiempos, para todas las personas y en todos los lugares. Es la regla que debe medir todas las cosas. Es la directriz

## GERHARD PFANDL,

ex director asociado del Instituto de Investigación Bíblica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



# TRAMPAS DEL PODER

Saulo Cruz

Reflexiones sobre  
la experiencia del  
rey-pastor David.

**E**l pastor, por sus funciones en diferentes niveles, ejerce ciertos grados de poder. Las Escrituras presentan personajes que podrían ser considerados modelos "pastorales". De entre ellos, quizá David sea el que mejor refleje esta realidad. Sin embargo, a pesar de ser un tipo del "Buen Pastor" Jesús, David usó su poder para propósitos contrarios a los principios

divinos. Y no pudo evitar las consecuencias. Este artículo analiza la relación del pastor con el poder y, para ello, analiza el caso de David como referente.

## El rey-pastor

En la Biblia, probablemente el nombre de David sea más recurrente que el de Moisés. Históricamente, se lo considerará un "personaje complejo" que poetas, literatos, historiadores, escultores y otros han tratado de representar. Sin embargo,

la importancia de David radica no solo en su papel como rey, sino también en su actitud como pastor y en su relación con la genealogía del Mesías.

Refiriéndose a David, Asaf afirmó que Dios "eligió a David su siervo, lo tomó de las majadas de las ovejas, de detrás de las ovejas lo trajo, para que apacentase a Jacob su pueblo y a Israel su heredad. Y los apacentó con la integridad de su corazón, y los pastoreó con la pericia de sus manos" (Sal. 78:70-72). Según el texto, se puede deducir que David se destacó por su capacidad como rey y su actitud como pastor de la nación de Israel.

El término pastor deriva del verbo hebreo *ra'ah*, que significa “pastar, alimentar, engordar, cuidar, gobernar, pastorear e impartir conocimiento”.<sup>2</sup> En el antiguo Cercano Oriente, esta definición se aplicó al rey, ya que su función no era solo gobernar, sino también cuidar al pueblo. Curiosamente, las Escrituras contienen muchas referencias en las que se presenta al Señor como Pastor.<sup>3</sup> Esto presupone que los monarcas de su pueblo deberían actuar también como pastores.

La Biblia presenta a Dios como quien apacienta, pastorea y gobierna a su pueblo. Asimismo, desde el punto de vista bíblico, pastorear “implica un cuidado tierno y una supervisión atenta”.<sup>4</sup> Con esto en vista, está claro que David cumplió con estas condiciones. Además, se lo considera el prototipo del verdadero Pastor: el Mesías. La diferencia es que Cristo restauraría el pleno significado del pastoreo davídico (Eze. 37:22, 24). En el reinado escatológico de Dios, Israel y Judá serán una sola nación. Será también un pastor divino, que “gobernará con cetro de hierro” (Apoc. 19:15). En consecuencia, el “poder de gobierno ejercido por el Pastor será de carácter firme”.<sup>5</sup>

Si el pastor recibe una especie de poder de parte de Dios, debe administrarlo –por lo tanto– según el modelo bíblico. David se destacó en sus roles como rey y pastor. De hecho, parece haber llegado a ser el modelo “más cercano al ideal bíblico de pastor-monarca”.<sup>6</sup> En algunos episodios, David utilizó el “poder” con fines políticos, pero lo hizo como rey. Su actitud hacia el pueblo muestra a un monarca dispuesto a sacrificarse para protegerlo. Por lo tanto, el Señor se refirió a él como “un hombre según su corazón” (1 Sam. 13:14). Esta descripción sigue siendo ideal para todo ministro y siervo de Dios.

## David y el poder

David cumplió con éxito su papel de rey, al ampliar y fortalecer el reino, pero también su actitud pastoral hacia el pueblo muestra sus cualidades empáticas. En dos ocasiones

pudo haber matado a Saúl; sin embargo, no se atrevió a extender su mano contra él (1 Sam. 24:6; 26:23). En otro momento, se abstuvo de matar a Nabal, gracias a la intervención de Abigail (1 Sam. 25:32-34). Además, no respondió a los insultos de Simei; y lo perdonó (2 Sam. 16; 19:23). También actuó con pureza de corazón hacia Abner, Amasa, Absalón y Mefiboset, entre otros.

Durante los primeros años de su reinado, David tenía principios en el ejercicio del poder. Elena de White declaró que: “Hasta entonces, la foja de servicios de David como soberano había sido tal que pocos monarcas la tuvieron jamás igual. [...] Su integridad le había ganado la confianza y la lealtad de toda la nación”.<sup>7</sup> El pastor debe emplear el poder que se le ha confiado para el bien de la comunidad. Si lo usa para satisfacer intereses egoístas, puede correr el riesgo de convertirse temporalmente en un agente del enemigo, como alguna vez ocurrió con David.

Elena de White añadió que “el poder de David le había sido dado por Dios, pero para que lo ejercitara solamente en armonía con la Ley divina. Cuando ordenó algo que era contrario a la Ley de Dios, el obedecerle se hizo pecado”.<sup>8</sup> Se puede suponer que tanto el pastor bajo autoridad como la iglesia deben discernir y solo obedecer órdenes que se ajusten a los principios bíblicos. También se espera que quien ejerza poder sobre el rebaño actúe en armonía con la misma ley.

El pastor ejerce un tipo de poder, independientemente de la actividad que desarrolle. Sobre él recae una delicada responsabilidad, especialmente respecto de la forma en que usa este poder. Es posible encontrar casos en los que el uso del poder distorsiona los verdaderos propósitos. Esto puede ocurrir en los ámbitos de gobernante-nación, pastor-iglesia, ancianato-miembros, esposo-esposa, etc.

La realidad del “poder” ha sido objeto de serio escrutinio y reflexión. Se cree que “se vuelve real en la capacidad de un ser humano para actuar sobre otro ser humano o para influir en las acciones de otro ser humano”;<sup>9</sup> no obstante, “puede convertirse

en abusivo o destructivo, incluso violento, o puede resultar en algo hermoso y vivificante”.<sup>10</sup> Es necesario admitir que el poder opera entre los seres humanos de manera relacional, por lo que sus efectos no deben ser ignorados.

En las relaciones humanas hay jerarquías necesarias, incluso en las comunidades eclesíásticas. Se espera que toda persona que asuma alguna responsabilidad, o tenga algún tipo de poder, lo ejerza de manera similar a como lo hizo el pastor David con relación a Israel. La Biblia declara que “David reinó sobre todo Israel, y gobernó con justicia y equidad a todo el pueblo” (2 Sam. 8:15). Elena de White vio el modelo del rey como algo que debía aplicarse en el contexto de la iglesia. Ella afirmó que “los mismos principios de piedad y justicia que debían guiar a los gobernantes del pueblo de Dios en el tiempo de Moisés y de David habían de seguir también aquellos a quienes se les encomendó la vigilancia de la recién organizada iglesia de Dios en la dispensación evangélica”.<sup>11</sup>

## Abuso de poder

A veces pueden darse situaciones de abuso de poder en las comunidades eclesíásticas. De hecho, “el poder religioso es aún más pasible de ser corrompido que el poder civil debido a su estructura fuertemente jerarquizada, con la desventaja –para la población– de que el poder religioso es siempre rígido y absoluto”.<sup>12</sup> Además, es importante reflexionar sobre el hecho de que “es una constante histórica y universal que todo ser humano que llega a lo más alto y permanece allí por mucho tiempo se mimetiza con el cargo y, finalmente, se hace difícil separar a la persona de la función o cargo”.<sup>13</sup> El problema es que, aunque se conozca y reconozca que “el poder es un potente corrosivo [...] todas las personas se siguen sintiendo atraídas por el poder”.<sup>14</sup>

Aunque –en general– David ejerció el poder con reverencia y con integridad, tuvo un episodio en el que cedió a su egoísmo en su relación con Betsabé (2 Sam. 11). En este episodio es posible encontrar algunos

elementos sobre el funcionamiento del poder: la fuerza, el secreto, la sentencia, el perdón y el orden.<sup>15</sup> Todas las personas que disfrutaban del poder corren el riesgo de caer en la tentación de utilizarlo para preservar su estatus o actuar contra quienes parecen ser una amenaza.

La fuerza es coercitiva, no persuasiva. En cuanto al secreto, la forma en que operan los que están en el poder, utilizando información “secreta”, genera desconfianza entre los subordinados (por eso se requiere a los allegados ocultar cierta información). La capacidad de sentencia, a su vez, juzga a las personas y resulta en una clasificación de buenos y malos. El perdón o la gracia se utilizan para dar oportunidades a los subalternos o negarlas. Finalmente, el orden (y sus órdenes) “no admite impugnación [...] no debe ser discutida, aclarada ni puesta en duda”.<sup>16</sup>

David empleó los recursos aquí mencionados para cumplir sus deseos. En relación con Betsabé, usó la fuerza. Hizo un uso despreciable del secreto como Urías. La sentencia de muerte que llevó el fiel soldado lo evidencia. El perdón a uno mismo o el encubrimiento del pecado tras la muerte de Urías parecían encajar perfectamente en sus planes. Por otro lado, no perdonó a la ciudad de Rabbah. Finalmente, la orden que dio a Joab acerca de Urías completó su crimen. Elena de White declaró que, después de la muerte del soldado hitita, “una relación de cómo se había ejecutado su orden fue enviada a David, pero redactada tan cuidadosamente que no comprometió a Joab ni al rey”.<sup>17</sup>

No se puede ignorar que el uso inapropiado del poder daña primeramente a quien lo ejerce. Es probable que en algunas ocasiones el ministro haga un mal uso del poder; pero, en presencia del Invisible, nada pasa desapercibido. Elena de White afirmó que “el poder ejercido por todo gobernante de la Tierra es impartido por el Cielo; y del uso que hace de este poder el tal gobernante, depende su éxito”.<sup>18</sup> Por inferencia, este concepto puede aplicarse apropiadamente al ministerio pastoral.

En otra ocasión, advirtió que “el cargo no engrandece a un hombre ni en una jota o una tilde a la vista de Dios; solo valora el carácter [...]. El poder despótico que se ha desarrollado, como si el cargo hubiera convertido a los hombres en dioses, me hace temer, y debe producir temor. Es una maldición dondequiera que se lo ejerza y quienquiera lo ponga en práctica. Este enseñoreamiento de la heredad de Dios crearía un resentimiento tan grande hacia la conducción humana que producirá un estado de insubordinación”.<sup>19</sup>

Al ver el abuso de poder de los pastores de Israel, el Señor dijo por medio del profeta Ezequiel: “Levantaré sobre ellas un pastor, a mi siervo David; él las apacentará, él será su pastor” (Eze. 34:23). Aunque el versículo se refiere al Mesías Jesús, de alguna manera reconoce en David un líder modélico. Dios espera que los pastores ejerzan noblemente este tipo de “poder” en su rol ministerial.

El arrepentimiento sincero de David lo elevó en la ponderación de Dios. De allí en adelante no hay episodios en los que él abusara del poder, sino relatos de empatía y profundo amor por su pueblo. Sus salmos son evidencia de arrepentimiento y de nuevas actitudes. Por eso, ninguna decisión debe tomarse sin medir las consecuencias, tanto para quien la toma como para quien la sufre. Así, se podrían evitar situaciones desafortunadas para ambos.

## Conclusión

El poder opera en las relaciones personales en diferentes niveles o jerarquías. Si se utiliza como lo hizo David antes de su pecado, tendrá un impacto positivo en la iglesia y en quienes lo ejercen. Por otro lado, si se utiliza con fines egoístas, tendrá consecuencias lamentables para quienes están en el poder, para los directamente afectados y también para quienes los rodean.

David fue considerado un hombre conforme al corazón de Dios por su arrepentimiento y la forma en que administró justicia. Sin embargo, no pudo evitar los efectos negativos del mal uso del poder. Esto debería

ser una advertencia para todo pastor que se sienta tentado a usarlo para propósitos que no corresponden a los principios bíblicos. **M**

## Referencias

<sup>1</sup> Steven L. McKenzie, *King David. A Biography* (Nueva York: Oxford University Press, 2000), p. 2.

<sup>2</sup> Luis Alonso Schökel, “*Ra'ah*” en *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid: Editorial Trota, 1999), p. 710. Ver Moisés Chávez, *Diccionario de hebreo bíblico* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1992), p. 584; Gerhard Kittel y Gerhard W. Bromiley, *Theological Dictionary of The New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1968), t. 6, pp. 487, 478.

<sup>3</sup> Se pueden encontrar al menos 62 textos en los que se presenta a Dios como Pastor.

<sup>4</sup> W. E. Vine, *Diccionario expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 1999), p. 639.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 761.

<sup>6</sup> Walter Alaña, “El ministerio pastoral: su fundamento bíblico”, y Walter Alaña y Benjamín Rojas (eds.), *Ministerio pastoral y educación teológica. Una perspectiva adventista* (Ñaña, Lima: Editorial Unión, 2019), p. 52.

<sup>7</sup> Elena de White, *Patriarcas y profetas* (Pacific Press Publishing Association; 1954), p. 777.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 778.

<sup>9</sup> Rodney A. Werline, “Prayer, Politics, and Power in the Hebrew Bible”, en *Interpretation: A Journal of Bible and Theology* 68, N° 1, 2013, p. 6.

<sup>10</sup> *Ibid.*

<sup>11</sup> Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* (Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1957), p. 78.

<sup>12</sup> Ig Valem, *Ley de Acton y Pitt: Teoría del poder* (Morrisville, NC: Editorial Lulu, 2011), p. 55.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 39.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 282.

<sup>15</sup> Canetti, *Masa y poder* (Barcelona: Muchnik Editores, 1981), p.p 352-373.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 379.

<sup>17</sup> White, *Patriarcas y profetas*, p. 778.

<sup>18</sup> White, *Profetas y reyes* (Pacific Press Publishing Association, 1957), p. 368.

<sup>19</sup> White, *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1974), p. 362. *El ministerio de las publicaciones* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), p. 141.

**SAULO CRUZ,**  
profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión.



# TIEMPO DE CELEBRAR

Wagner Aragón

Cómo estar preparado  
para llegar bien a la  
jubilación



**D**espués de casi treinta años de servicio en el ministerio pastoral, entiendo que he pasado por algunos tramos significativos. El primer ciclo de mi camino fue el de aspirante, una etapa llena de expectativas y aprendizajes. El siguiente ciclo fue el momento de enfrentar la realidad y los desafíos que me rodeaban como pastor, lo que me exigió al máximo desarrollar mis habilidades y tener disciplina en mi servicio ministerial. En el tercer ciclo pude ver cierta maduración, al punto de aprender que el ministerio pastoral no depende de nuestras propias fuerzas, sino de unir nuestra debilidad con la gracia omnipotente de Dios, sirviendo a su iglesia y mostrando amor a la humanidad perdida. Hoy estoy más reflexivo y enfocado en cumplir la misión. Es un momento que me requiere mantener la motivación y el compromiso, aunque la intensidad del trabajo y los resultados tienden a disminuir. Queda poco tiempo para entrar en el nuevo ciclo: la jubilación pastoral.

Para algunas personas, la jubilación tiene un significado positivo, como la libertad, la ruptura con la rutina y el tiempo para descansar. Para otros, el significado es negativo, como inutilidad, nostalgia y envejecimiento. Blake Ashforth argumenta que la jubilación es una transición de roles.<sup>1</sup> Hay dos niveles de transición: micro y macro. “La transición de roles ocurre cuando hay un cambio entre dos roles al mismo tiempo (micro) o en diferentes momentos de la vida (macro)”.<sup>2</sup> En el caso de la jubilación, hay una macrotransición de roles, es decir, que hay un cambio de actitud y de comportamiento que impactará en todos los órdenes de la vida.

La jubilación necesita ser considerada como una fase importante de la experiencia pastoral. Contrariamente a lo que algunos puedan pensar, el momento del retiro de un pastor no debe ser de melancolía, preocupación o resentimiento, sino

de celebración por la victoria lograda en el pastorado por el poder de Dios.

### “Jubilación” en la Biblia

La Biblia dice poco acerca del límite etario para el ministerio. En Números 4:3, 23 y 30, el Señor dio instrucciones a Moisés sobre el período de servicio activo de un levita, que debía comenzar a los treinta años y extenderse hasta los cincuenta. Pero hay que agregar el período de cinco años de entrenamiento previo (Núm. 8:23-26).<sup>3</sup>

Los levitas, entonces, comenzaban el ministerio siendo muy jóvenes, y con el vigor suficiente para levantar y transportar el mobiliario del Santuario, además de realizar otras actividades relacionadas con el culto a Dios. Por orden divina, al cumplir cincuenta años, serían relevados de sus funciones, en una situación similar a la jubilación. Sin embargo, seguían teniendo la oportunidad de participar voluntariamente en pequeños servicios realizados en el Tabernáculo. También cabe señalar que esta suspensión del trabajo obligatorio no era arbitraria, en contra de su propia voluntad.<sup>4</sup>

El propósito de esta disposición no era quitar del servicio a los levitas productivos, sino reubicarlos en un tiempo de mayor madurez donde pudieran ayudar a sus hermanos a cuidar del Tabernáculo (Núm. 8:26). La jubilación de los levitas no fue solo una ocasión para una transición de actividad, sino una oportunidad para celebrar su participación en la obra de Dios con la vida y el uso continuo de sus dones.

### La “jubilación” en los escritos de Elena de White

A finales del siglo XIX, en Alemania, el canciller Otto von Bismarck estableció un sistema de jubilación por primera vez en la historia. En los Estados Unidos, la idea comenzó a aplicarse en algunas industrias en la década de 1920. Sin embargo, algunos

años antes, Elena de White ya había dado consejos sobre pastores y obreros que estaban envejeciendo y se hallaban fatigados por sus trabajos. En sus cartas, reconoció la necesidad de la ayuda y la experiencia de estos trabajadores mayores, especialmente los pioneros del adventismo sabbatario. Su apoyo y su testimonio deberían ser valorados por la iglesia. Sin embargo, estos pastores no debían llevar una carga que solo los más jóvenes podían llevar.<sup>5</sup>

El Señor reveló a Elena de White que los ministros de edad avanzada tendrían dificultad para manejar mayores responsabilidades, pero no serían incapaces “de ejercer una influencia superior a la de los individuos que tienen un conocimiento menor de la obra y una experiencia aún más reducida en las cosas divinas. Aunque gastados e incapaces de sobrellevar las cargas más pesadas que pueden y deben portar los hombres más jóvenes, el valor que tienen como consejeros es del orden más elevado”.<sup>6</sup> Para ella, los ministros ancianos deben ser tratados con respeto y bondad.<sup>7</sup> Con la autoridad que el Señor le había conferido, reprendió cualquier muestra de desprecio dirigida a los soldados experimentados de Cristo. No había justificación alguna para aislarlos o discriminarlos. “El Señor mismo no los pone de lado”, escribió; “les concede una gracia y una sabiduría especiales”.<sup>8</sup>

Ella sabía que la vejez es un momento delicado para la salud de los pastores, y se le instruyó para dar la siguiente advertencia: “No sean imprudentes, no trabajen de más. Tomen tiempo para descansar. Dios desea que se mantengan firmes en su lugar, haciendo su parte para salvar a los hombres y las mujeres de ser arrastrados por las fuertes corrientes del mal. Y él quiere que se mantengan con la armadura puesta hasta cuando dé el orden de ponerla de lado. No falta mucho para que reciban su recompensa”.<sup>9</sup>

Llevar la armadura es necesario en el ciclo de la jubilación, que no es un tiempo de inactividad o inercia. La jubilación es el momento ideal para que un pastor use su experiencia de manera sabia y elegante. En esta etapa, la rutina cambiará, pero la vocación ministerial permanecerá intacta.

Existe evidencia científica de que en ocasiones las facultades de juicio, sabiduría, percepción y consejería mejoran significativamente después de los sesenta años. Zaria Gorvett afirma que “en muchas habilidades, las mentes más ancianas resultan ser más resolutivas”.<sup>10</sup> Nunca se impedirá que un pastor jubilado continúe contribuyendo al avance de la obra de Dios. Tus talentos no pueden ser enterrados mientras haya vigor físico y mental. Hay opciones disponibles para participar en una variedad de actividades: liderar proyectos misioneros, coordinar programas de capacitación en la iglesia local, ofrecer asesoramiento, organizar actividades sociales para trabajadores jubilados, celebrar semanas de avivamiento espiritual en las iglesias, animar a los más jóvenes, aprender a tocar un instrumento o invertir en crecimiento académico.

### Cómo prepararse para la jubilación

Tal como mencioné en la introducción, aún no he llegado a la etapa de la jubilación, pero estoy muy cerca de ella. Mientras camino en esa dirección, hay cinco metas que me están ayudando ahora y espero que me aporten bienestar durante la jubilación.

*Prepararse mental y espiritualmente.* Es natural sentir miedo al aislamiento, situación que muchos creen enfrentar durante la jubilación. Como oveja de su prado, sé que Dios nunca me abandonará (Mat. 28:20; Heb. 13:5, 6), y que una relación profunda con él servirá para nutrir mi corazón y mantener una mentalidad confiada en la esperanza de vida.

*Establecer un plan de complementación financiera.* Decidí organizarme para saber con qué ingresos puedo contar, además de equilibrar el presupuesto para ahorrar.

Periódicamente, escribo cuánto necesitaré ahorrar para tener una vida pacífica en el futuro. Investigo las mejores condiciones en planes de pensión privados y otras inversiones. Es importante tener en cuenta las comisiones que nos cobrarán las agencias, porque pueden generar pérdidas a la hora de retirar el dinero.

*Fortalecer el entorno de apoyo familiar.* Cuando se acerca la jubilación, las relaciones familiares sufren un poco, no tanto por la jubilación en sí, sino por la convergencia de tantos acontecimientos. Por ejemplo, la mayoría de las personas se jubilan a una edad que coincide con el momento en que se presenta la mayor tasa de divorcios entre las parejas mayores de cincuenta años.<sup>11</sup> Otra situación crítica son los incómodos cambios en la rutina familiar que provoca la presencia del esposo jubilado por más tiempo en casa. Hay otros factores, como las relaciones con los hijos, la reducción de los recursos económicos y la posibilidad de que los cónyuges se jubilen en diferentes períodos. Por eso, a través del culto familiar y el hábito de compartir las comidas en la mesa con la familia, estoy tratando de mantener un canal abierto para el diálogo constructivo, para que mi relación familiar no pase por turbulencias al momento de mi retiro.

*Elegir un lugar pensando en la calidad de vida.* Es necesario considerar un lugar donde sea posible contar con recursos que satisfagan las necesidades de los adultos mayores, tales como accesibilidad, sistema de salud, disponibilidad de alimentos saludables, iglesia cercana para asistir y un lugar apropiado para realizar actividad física en medio de la naturaleza.

*Seguir sirviendo a la causa de Dios.* Cuando llegue el momento de retirarme, no quiero parecer un barco a la deriva, sin rumbo. Ahora que estoy muy cerca de cruzar la meta, trato de hacerlo lo mejor posible, con todas mis fuerzas (Ecl. 9:10). Aún después del último turno para llegar a la jubilación, estaré plenamente comprometido con el propósito de continuar sirviendo

a la iglesia del Señor en cualquier proyecto o servicio, como voluntario jubilado. De esa manera, la jubilación no será aburrida y sin propósito.

No sirve pensar que la jubilación traerá inseguridades, amarguras y sorpresas desagradables. Necesitamos tener una visión correcta de este tiempo que se acerca para conmemorar los años de servicio prestados como ministros del evangelio. Cuando llegue el día de nuestra jubilación, tengamos un corazón agradecido por todo lo que Dios nos ha dado durante el período activo de nuestro ministerio. ¡Hagamos de aquel día un momento para celebrar! **TM**

### Referencias

- <sup>1</sup> Blake Ashforth, *Role Transitions in Organizational Life: An Identity Based Perspective* (Mahwah, NJ: Erlbaum, 2001), citado por Lucia H. F. P. França y Dulce H. P. Soares, “Preparação Para a Aposentadoria Como Parte da Educação ao Longo da Vida”. Disponible en <link.cpb.com.br/815bf2>, consultado el 8/9/2022.
- <sup>2</sup> Ashfort, citado en “Preparação Para a Aposentadoria Como Parte da Educação ao Longo da Vida”.
- <sup>3</sup> Bob Stallman, “Retirement from Regular Service (Numbers 8:23-26)”. Disponible en <link.cpb.com.br/71794b>, consultado el 5/10/2021.
- <sup>4</sup> Francis D. Nichol (ed.), *Comentário Bíblico Adventista do Sétimo Dia* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2012), t. 1, p. 926.
- <sup>5</sup> Elena de White, *The Retirement Years* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1990), p. 13.
- <sup>6</sup> Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 7, p. 272.
- <sup>7</sup> Elena de White, *Carta* 111, 1904.
- <sup>8</sup> Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 7, p. 272.
- <sup>9</sup> *Ibid.*, p. 274.
- <sup>10</sup> Zaria Gorvett, “O Surpreendente Lado Bom de Envelhecer”. Disponible en <http://link.cpb.com.br/4947fb>, consultado en 5/10/2021.
- <sup>11</sup> Bruce Manners, “Questions for Pastors as They Prepare for Retirement”, *Ministry* (noviembre de 2017), p. 23.

**WAGNER ARAGÃO,**  
pastor en Brasília, Distrito  
Federal, Brasil.



# CONFIDENCIALIDAD PASTORAL

**A**un en tiempos de *fake news*, privacidad relativa y vulnerable protección de datos, los profesionales tienen el deber ético y profesional de guardar la confidencialidad de la información que se les confía; tarea por demás difícil en este contexto. Y también los pastores se encuentran entre estos profesionales. Como parte de su actividad, ocasionalmente escuchan información sensible de otras personas. En lenguaje coloquial, “quedan pegados” a circunstancias que, muchas veces, complican enormemente la tarea. Cuando se ofrece confidencia pastoral, el aconsejado tiene la garantía de que su privacidad será protegida y preservada.

1

## ¿Qué dice la legislación civil al respecto?

Todas las constituciones de América del Sur contienen cláusulas para la protección de la privacidad. En Brasil, por ejemplo, la Constitución Federal, en su artículo 5, inciso X, determina que “la intimidad, la vida privada, el honor y la imagen de las personas son inviolables. Se asegura el derecho a la indemnización de los daños materiales o morales resultantes de su violación”.

Es sumamente crucial que los pastores entiendan esta cláusula. La percepción que tiene el instituto de la dignidad humana está directamente relacionada con la privacidad. En esta línea de entendimiento, J. M. Othon Sidou afirma: “El derecho a la intimidad es, por tanto, el derecho a la dignidad, ya que allí buscará todo su contenido

digno”.<sup>1</sup> Esta línea de pensamiento se refleja en todo el sistema legal de los países democráticos. Son ejemplos los artículos 388 y 488 del Código de Procedimiento Civil de Brasil. Regulan el sistema de producción de prueba en los procesos judiciales. Y aquí hay algo directamente relacionado con el ministerio pastoral, porque los pastores no están obligados a declarar ante el tribunal civil sobre hechos que deban mantenerse confidenciales.

Este precepto legal es tan fuerte que va más allá del ámbito civil: también sitúa la divulgación no obligatoria de información obtenida bajo el amparo del secreto profesional dentro del ámbito penal. Otro ejemplo que se refleja en los diversos ordenamientos de América del Sur, es el artículo 154 del Código Penal brasileño, que tipifica como delito la conducta de “revelar a alguien, sin justa causa, un secreto del que se tiene conocimiento a razón de su función, ministerio, oficio o profesión, y cuya divulgación pueda causar daño a otro”. Los pastores deben comprender que no solo es un derecho, sino también un deber mantener el secreto profesional.

Para que quede aún más claro, los ministros religiosos tienen que garantizar la protección de la información que reciben durante su ministerio. Cualquiera que sea la denominación religiosa, el papel del líder espiritual es apoyar a sus seguidores en el afrontamiento de sus dramas sociales, guiándolos espiritualmente para solucionar sus diversos problemas.

2

## Punto de excepción

Sin embargo, existe una excepción a la protección del secreto profesional, y aquí es fundamental dejar una orientación clara para los pastores. Si un ministro religioso obtiene información sobre un delito de abuso sexual infantil, no puede mantener el secreto. En tales casos, debe buscar asesoramiento legal de un abogado para recibir las instrucciones adecuadas para tratar este problema. La Iglesia Adventista del Séptimo Día mantiene un cuerpo de abogados disponible para apoyar y guiar a cada pastor en el ejercicio de su ministerio cuando exista alguna duda legal. De esta forma, los ministros adventistas tienen seguridad en el mantenimiento de su secreto profesional, ya que el imperativo de su observancia es condición para el mantenimiento de las estructuras de las instituciones religiosas y su función social y espiritual en la Tierra. **IM**

## Referencia

<sup>1</sup> Flávio Wender Meireles Paladino, “Guardar Segredo Ainda é Necessário?”. Disponible en <link.cpb.com.br/fbbe9e>, consultado el 6/10/2022.

## TALES MOURA

Abogado asistente de la sede sudamericana de la Iglesia Adventista



# TIEMPO DE CRISIS

El liderazgo de la  
iglesia, la salud  
mental y el mundo  
pospandemia

## Bruno Brunelli

**A** principios de septiembre, el mundo se sorprendió con la noticia de la muerte de la reina Isabel II. Durante más de setenta años, Isabel lideró el Reino Unido, representando una sólida imagen de estabilidad, fuerza y resistencia. Sin embargo, mientras Europa se hunde en su peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, y sus habitantes se enfrentan a problemas ajenos a su experiencia reciente, como cortes de energía, inflación y temores de apagones en el crudo invierno que se avecina, es comprensible que la muerte de la reina se entienda como un factor más de aprensión sobre el futuro.

Por supuesto, esta preocupación colectiva no es exclusiva del Reino Unido. Día a día he visto crecer el mismo malestar entre la gente, especialmente en mi oficina. Es posible decir que los corazones están en la fase de negación de un duelo sistémico. Vivimos en tiempos oscuros, de gran incertidumbre y privación. Hay menos espacio para dormir y soñar, menos paciencia en las relaciones y menos intimidad en los matrimonios. La vida ha empeorado y muchas personas carecen de la resiliencia necesaria para enfrentar todas estas pérdidas sin enfermarse. Para muchos, ver que el nivel de vida ha bajado, y es posible que nunca vuelva al nivel anterior a la pandemia, se ha convertido en algo terrible, ¡casi una pesadilla!

El actual sentimiento de pesimismo se ve agravado por las altas expectativas que se han depositado en las nuevas tecnologías digitales. No hace mucho tiempo, algunos investigadores y legisladores creían que avanzábamos hacia una nueva utopía digital. Protegida por cámaras de seguridad de reconocimiento facial, servida por los algoritmos de "ludificación" (*gamification*) en las redes sociales y las plataformas de *streaming*, maravillada por la inviolabilidad del *blockchain* y guiada por tecnócratas y su *big data*, la humanidad no podía equivocarse. ¿Pero qué pasó? Similares expectativas se alimentaron durante la *Belle Époque*, el apogeo del protagonismo de la cultura europea que se extendió desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, que tiene muchas características interesantes en paralelo a la situación actual. El mundo vivía la llamada *Pax Britannica*, y la era victoriana se destacó por su optimismo. Fue una época de industrialización, producción a gran escala de bienes de consumo, transporte masivo, desarrollo de la ciencia y la tecnología y efervescencia intelectual.

Al mismo tiempo, millones de personas vivían otra realidad en las fábricas y viviendas de las grandes ciudades, enojados por tanta desigualdad social. Esta situación fue el detonante que llevaría, poco tiempo después, a la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y a la Revolución Rusa (1917), también relacionadas con la pandemia de la gripe española (1918-1920).

Así, a principios del siglo XX, el mundo estuvo marcado por enfermedades y conflictos entre potencias que luchaban por la hegemonía. ¿Será que hoy es diferente? ¿Han aprendido los seres humanos a ser menos codiciosos? En el escenario internacional, todavía estamos experimentando las consecuencias de la pandemia de la *COVID-19*, Estados Unidos y China se están provocando peligrosamente, la guerra entre Rusia y Ucrania amenaza a Europa, el mayor desastre climático en siglos está en marcha y la economía está al borde de una crisis. ¡Vivimos en tiempos angustiosos!

Como cristianos adventistas, vemos en todo esto señales del fin, que indican la brevedad del regreso de Jesús. ¡Es nuestra bendita esperanza! Debemos levantar los ojos al Cielo y gritar de alegría que ha llegado el momento. Pero, ¿es la iglesia inmune a toda la angustia de la experiencia de ver el mundo derrumbarse?

### Los cristianos y la salud mental

Hay poca investigación que evalúe la salud mental de los cristianos antes o después de la pandemia. Un estudio publicado por investigadores brasileños mostró que la religiosidad habría jugado un papel pro-

¿los cristianos están siendo honestos acerca de su angustia psicológica al responder las preguntas de estas encuestas?

Un hallazgo incómodo, que parece contradecir estas observaciones, se encontró en un gran estudio prospectivo británico que analizó las muertes por suicidio en Irlanda del Norte entre los años 2001 y 2009.<sup>2</sup> Las cohortes de católicos y protestantes, después de corregir por clase social, género y edad, no mostraron estadísticamente diferencia significativa en sus tasas de suicidio en comparación con el grupo de control sin afiliación religiosa. Incluso se encontró que las personas más jóvenes te-

videncia, se acaba valorando la experiencia de quienes tratan el problema en el día a día.

Pero, aunque falten datos precisos, las observaciones de los expertos provocan reflexión, estudio y debate. Por ejemplo, Len Lantz, psiquiatra y autor cristiano, estima que hay más de siete millones de cristianos deprimidos en los Estados Unidos.<sup>3</sup> Una opinión controvertida, pero que tiene sentido porque se basa en cientos de personas que acudieron a su consultorio. Desde un punto de vista académico, es innegable que se trata de una afirmación sesgada, sin confirmación estadística. Sin embargo, puede revelar una faceta del problema que muchos niegan o ignoran. El autor no cuestiona el poder protector de la religiosidad, pero agrega que los factores biológicos y sociales, como el estigma de los trastornos psiquiátricos en los círculos evangélicos, pueden ser grandes pesos para desequilibrar la balanza en términos de sufrimiento psíquico.

En 2014, LifeWay Research publicó una encuesta a pastores y miembros de iglesias protestantes estadounidenses que parece coincidir con el pensamiento de Lantz. Según el instituto, el 48 % de los encuestados estuvo de acuerdo con la opinión de que solo el estudio de la Biblia y la oración podrían ayudar a las personas con problemas graves de salud mental.<sup>4</sup> Una encuesta más reciente realizada por la misma empresa mostró que el 38 % de los encuestados pensaba que los suicidios eran egoístas y el 23 % creía que los suicidas merecían ir al infierno.<sup>5</sup> ¡Con razón tantas personas no cristianas tienen dificultad para sentirse bienvenidas y comprendidas en la iglesia!

La encuesta del 2014 también reveló que el 23 % de los pastores han luchado con algún tipo de trastorno psicológico y al 65 % de los miembros les gustaría que se usara el púlpito con más frecuencia para abordar el problema abiertamente, sin estigmatizar. Entonces, si bien existe el problema, también parece haber una buena demanda de cambio.



Con tantas familias enfermas en la iglesia, los pastores y líderes se convierten en los pilares emocionales que la sostienen.

pector importante respecto al sufrimiento psíquico durante el período de aislamiento social. Así, los cristianos habrían mostrado menores niveles de tristeza y preocupación que las personas sin religión.<sup>1</sup>

Hay consenso académico respecto a esta observación. Varios estudios alrededor del mundo señalan que, de hecho, la religiosidad protege la salud mental, independientemente del trastorno investigado. Sin embargo, ¿qué quieren decir exactamente los investigadores con la palabra “religiosidad”? ¿Cómo medir esto en las personas? No es fácil traducir la expresión objetivamente. Sin embargo, la mayoría de las veces, el término significa asistencia asidua a servicios religiosos. ¿Pero sería eso suficiente? Otra pregunta embarazosa es:

¿habrían un mayor riesgo de suicidio en cualquiera de los tres grupos. Evidentemente, la agitación política y la alta desigualdad social entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte podrían explicar estos trágicos resultados para el cristianismo. Sin embargo, ¿alcanza solo con eso?

Es muy difícil estudiar académicamente el suicidio. La ciencia ofrece herramientas muy limitadas para abordar

el problema, ya que depende del método científico (comprender los fenómenos naturales a través de la experimentación). El suicidio obviamente no se ajusta a este criterio: es un evento que no se puede repetir ni detallar. Ocurre en privado, y motivado por preguntas subjetivas e individualizadas. Ante la falta de datos con mejores niveles de

## Estrategias terapéuticas

Como psiquiatra activo en la atención de pacientes cristianos –en particular de adventistas del séptimo día– he visto un claro aumento en la demanda de diagnóstico y tratamiento de la depresión, la ansiedad y el trastorno bipolar en adultos y niños, miembros y pastores. Es un grave problema al que se enfrenta la iglesia, así como la sociedad en su conjunto.

Como adventistas, no creemos en la dualidad cuerpo/espíritu, sino en la integralidad del ser humano. Por lo tanto, lo que comemos, cómo vivimos y nos movemos, todo interfiere no solo con nuestra salud física, sino también con nuestra salud mental y espiritual. Asimismo, los aspectos espirituales interfieren en la salud mental y son psicoprotectores. Orar, leer la Biblia y vivir en comunidad de fe son actividades que pueden entenderse como una ampliación del concepto de religiosidad y que ya han demostrado ser beneficiosas.

Sin embargo, dado el tumultuoso escenario geopolítico en que vivimos, las experiencias traumáticas de la pandemia y el aislamiento social, el caos financiero, nuestra alimentación cargada de aditivos químicos, el uso desenfrenado de pesticidas agrícolas, la desconocida influencia de los transgénicos, el estilo de vida desequilibrado, los estresantes centros, las horas de insomnio, la contaminación por microplásticos y los 6.000 años de pecado que pesan sobre nuestras espaldas, ¿no tenemos motivos suficientes para encontrar nuestra salud mental debilitada y en riesgo?

Pero si todos aceptamos que los antibióticos cambiaron la esperanza de vida frente a las infecciones que diezmaban a cientos de miles de personas al año, que los antihipertensivos y los hipoglucemiantes orales permitieron el control de enfermedades crónicas y previnieron las complicaciones de millones, ¿por qué nos cuesta entender que también los antidepresivos y los estabilizadores del estado de ánimo tienen su lugar en la prevención de suicidios y la promoción de la calidad de vida?

Es realmente necesario y urgente entender que a una persona deprimida le cuesta mucho cambiar de hábitos. El trastorno afecta, entre otras funciones psíquicas, a la voluntad. He servido a muchos adventistas, incluidos líderes, que afirman que ya no les interesa leer la Biblia, orar y mucho menos tener la energía para comenzar una dieta saludable o hacer ejercicio. Imagínate el dolor y la culpa que sienten estas personas cuando alguien, a menudo bien intencionado, sugiere estos cambios como si fuera solo una cuestión de disciplina y fuerza de voluntad. ¿Cuántos intentos frustrados experimentan? ¿Cuánta vergüenza sentirán!

He podido ver cómo el tratamiento farmacológico, asociado a la psicoterapia, reconstruyen radicalmente su rutina. Los líderes que habían empezado a cuestionarse su vocación vuelven a ser activos, motivados e inspiradores. Parejas que se estaban distanciando vuelven a estar juntas. Los empleados garantizan su empleo.

Es cierto que las drogas psicotrópicas y las técnicas de psicoterapia no son panaceas milagrosas. Son útiles e indispensables en tiempos de crisis: controlan los síntomas, ayudan a las personas a darse cuenta de que están en problemas y mantienen el estado de ánimo mientras no se retiran los estímulos ambientales negativos. Sin embargo, pueden no ayudar cuando se los administra aisladamente, sin acompañarlos con reformas en los hábitos y el entorno. Siempre les digo a los pacientes: “¡Disfruten del bienestar que los medicamentos y la terapia les dan para empezar a vivir de manera diferente!”.

Hablando específicamente del contexto ministerial, es necesario mejorar las redes de apoyo a las familias pastorales, evaluar las actitudes frente a las demandas del trabajo, e invertir en canales en los que pastores y trabajadores, sus cónyuges e hijos, puedan ser transparentes sin temor a ser juzgados o censurados. El apoyo psicoterapéutico sistémico y la prevención en términos psiquiátricos, los grupos de apoyo y las

estrategias de tutoría, realizadas por pastores y trabajadores más experimentados y empáticos comprobados, también son algunas ideas que podrían contribuir a la salud mental de la iglesia. Recuerda que los buenos hombres y mujeres de Dios también experimentan depresión y ansiedad. La historia de Elías muestra que incluso después de la asombrosa experiencia en el monte Carmelo, el profeta estaba tan agotado emocionalmente que deseaba su propia muerte.

Elena de White escribió: “El Señor desea que sus obreros se aconsejen mutuamente; no que avancen en forma independiente”.<sup>6</sup> ¡La gente está sufriendo sola, y eso necesita cambiar de forma urgente! Con tantas familias enfermas en la iglesia, los pastores y líderes se convierten en los pilares emocionales que la sostienen. Es necesario fortalecer y reforzar estos pilares para que la iglesia pueda mantenerse firme en los tiempos difíciles que se avecinan. **M**

## Referencias

<sup>1</sup> Giancarlo Lucchetti et al, “Spirituality, Religiosity and the Mental Health Consequences of Social Isolation During Covid-19 Pandemic”, *International Journal of Social Psychiatry*, v. 67, n.º 6, 2021, pp. 672-679.

<sup>2</sup> Dermot O'Reilly y Michael Rosato, “Religion and the Risk of Suicide: Longitudinal Study of Over 1 Million People”, *The British Journal of Psychiatry*, v. 206, n.º 6, 2015, pp. 466-470.

<sup>3</sup> Len Lantz, “Stigma and 7 million American Christians with Depression”, *The Psychiatry Resource*. Disponible en <link.cpb.com.br/0f382d>, consultado el 15/9/2022.

<sup>4</sup> Robert Smietana, “Mental Illness Remains Taboo Topic for Many Pastors”, *Lifeway Research*. Disponible en <link.cpb.com.br/d40228>, consultado el 15/9/2022.

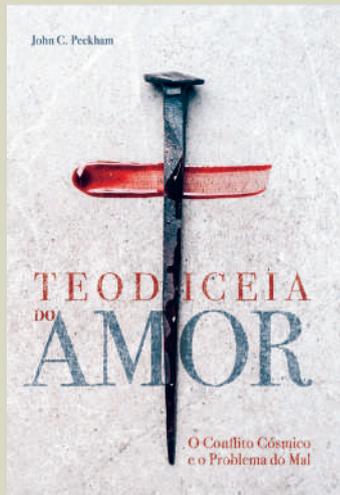
<sup>5</sup> Marissa Postell, “Americans Believe Suicide Is Epidemic, Not Pathway to Hell”, *Lifeway Research*. Disponible en <link.cpb.com.br/00994e>, consultado el 15/9/2022.

<sup>6</sup> Elena de White, Testimonios para los ministros (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), p. 482.

## BRUNO BRUNELLI

médico de familia  
especialista en psiquiatría,  
reside en Brasilia, DF



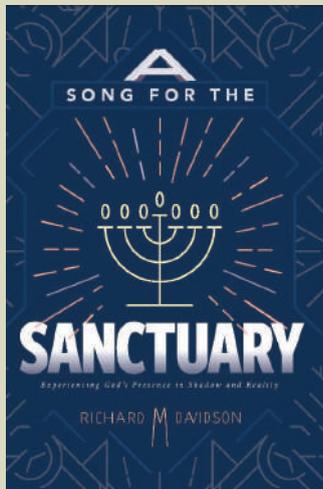


### Teodiceia do Amor.

John C. Peckham, CPB, 2022, 240 págs.

Si Dios es todopoderoso, plenamente bueno y amoroso, ¿por qué hay tanto mal y sufrimiento en el mundo? Esta pregunta ha atravesado los siglos y ha sido objeto de intensas discusiones en el campo teológico y filosófico. Ya se han dado varias explicaciones, pero la existencia del mal y del sufrimiento sigue siendo uno de los grandes desafíos de la fe cristiana.

Con profundidad teológica y filosófica, *Teodiceia do Amor* busca llenar un importante vacío en el debate sobre el problema del mal, aportando una perspectiva audaz que reconcilia los conceptos de soberanía divina y libertad humana. Basado en una lectura canónica de la Biblia, John Peckham revela el intrigante detrás de escena del conflicto cósmico entre el bien y el mal y propone un enfoque constructivo que busca entender esta lucha a la luz del amor, el más valioso de todos los bienes.

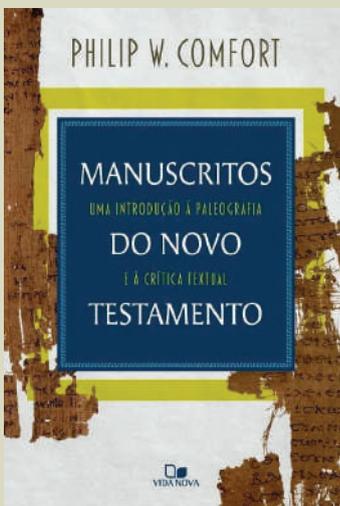


### A Song for The Sanctuary.

Richard M. Davidson, Review and Herald Academic, 2022, 930 págs.

Este libro trata sobre el santuario en la Biblia. Se invita al lector a un viaje que va desde los santuarios terrenales hasta el Santuario celestial, la sala del trono del Universo, la morada del Todopoderoso. En el Salmo 27, David revela cómo el mensaje del Santuario es el resumen de lo que ha sido ampliamente reconocido como la “estrella triple de valor” en la experiencia humana: belleza, verdad y bondad.

Así, el Salmo 27 se convierte en el elemento organizador del viaje de este libro. La obra explora la “Betel” (casa de Dios), la casa de la belleza tipológica de Levítico y de Hebreos; explora los Salmos como el “Palacio de Alabanza”; ingresa al “Templo de la Verdad” en las profecías de Daniel y Apocalipsis; a la “Gran Casa del Bien” en la buena nueva de salvación y juicio centrado en Cristo; y a la “Catedral de la Comunión” como sentido último del Santuario: experimentar la presencia personal y perpetua del Señor en su Santuario. ¡Encontrar a Dios Padre y a su Espíritu Santo! ¡Encontrar a Jesús, nuestro Redentor, mediador y Rey!



### Manuscritos del Nuevo Testamento.

Philip W. Comfort, Nueva vida, 2022, 512 págs.

¿Cuáles son los manuscritos más importantes del Nuevo Testamento? Para responder a esta pregunta es necesario recurrir a la paleografía y a la crítica textual. En *Manuscritos del Nuevo Testamento* se proporciona una excelente introducción a los textos del Nuevo Testamento, ofreciendo a los lectores una idea de la transmisión de la Biblia desde los primeros siglos de la era cristiana.

Philip Comfort explora la participación de los escribas en la producción de los primeros escritos del Nuevo Testamento y presenta una lista anotada de todos los manuscritos griegos importantes y las primeras versiones. El objetivo principal es ayudar a estudiantes de teología y predicadores de la Palabra a interactuar con el texto del Nuevo Testamento, partiendo con el conocimiento y trabajo con los manuscritos mismos y, luego, con el conocimiento y trabajo con las herramientas de la crítica textual.

## “Estudo exegetico do significado do ‘manto tinto de sangue’ em Apocalipse 19:13”

João Luiz Marcon y Maicon Leon dos Santos Lemos, *Teologia em Revista*, 2022, v. 3, año 2, pp. 6-32. (<https://salt.iap.org.br/wp-content/uploads/2022/04/Teologia-em-Revista-3o-Edicao.pdf>)

Hay dos líneas teológicas que estudian los conceptos de soteriología y el carácter del juicio de Dios de manera opuesta: “universalismo” y “aniquilacionismo”. Dado que la justicia de Dios se ha vuelto impopular en muchos púlpitos, el tema de la justicia punitiva se presenta poco en estos días. Se cree que este tema contradice el carácter del Cristo amoroso, tan prominente en el Nuevo Testamento. Para entender las revelaciones de Dios con respecto a la justicia punitiva de Cristo, este artículo analizó exegetícamente la expresión “ropa teñida de sangre” en Apocalipsis 19:13. El estudio concluyó que, en eventos escatológicos, la expresión “manto empapado en sangre” en Apocalipsis 19:13 indica la sangre de la destrucción de los impíos por medio del divino Caballero guerrero que mata a todos con la espada que sale de su boca. Esta imagen está tomada del guerrero divino que viene de Edom con sus vestiduras manchadas con la sangre de sus adversarios en Isaías 63:1 al 6, y del ángel que cosecha y pisa el lagar en Apocalipsis 14:19 y 20.



## “Historia de dos ciudades: Roma y Babilonia en el Apocalipsis”.

Hugo A. Cotro, *DavarLogos*, enero-junio de 2022, v. 21, núm. 2, pp. 37-68. (<https://doi.org/10.56487/dl.v21i2.1036>)

El enfoque preterista de interpretación profética consagró al Imperio Romano en el primer siglo como el actor principal detrás de la Babilonia espiritual de los capítulos 16 al 18 de Apocalipsis. Sin embargo, una relectura de este tema teológico desde el propio documento y a la luz de ciertas consideraciones hermenéuticas, exegeticas e históricas demuestra una referencialidad de carácter transtemporal, en sintonía con el carácter cronológicamente polivalente e históricamente continuo de la escatología apocalíptica bíblica en general, y Joanina en particular. De este análisis emerge que es más bien la apostasía recurrente del pueblo de Dios en momentos clave de la historia lo que representa la gran ciudad ramera de Apocalipsis.



## “O juízo divino em Ezequiel 9:1-11 e seus paralelos com o Dia da Expição”

Eduardo Rueda Neto, *Teocomunicação*, janeiro-dezembro, 2022, v. 52, n.º 1, pp. 1-9. (<https://doi.org/10.15448/0103-314X.2022.1.43058>)

La visión narrada en Ezequiel 9:1 al 11 es una de las más representativas del libro. Presenta un cuadro de juicio, que tiene lugar en el santuario o Templo de Jerusalén, en el que Dios ordena la destrucción de los impíos y la preservación de los penitentes. Este artículo analiza este punto de vista a partir de su relación con los temas del santuario y el juicio, dominantes en el pasaje en foco y a lo largo de la obra de Ezequiel. También explora los vínculos de este relato simbólico con la ceremonia del Día de la Expiación (*Yom Kippur*), prescrita y detallada en Levítico 16:1 al 34 y 23:26 al 32. Finalmente, concluye que la imagen del Santuario/Templo juega un papel de central importancia en Ezequiel y en la visión del capítulo 9, asociado a un juicio de carácter tipológico y escatológico que presagia el Juicio Final. Además, identifica paralelos esclarecedores con el Día de la Expiación, que amplían el horizonte interpretativo de la perícopa y posibilitan un interesante diálogo con otros pasajes de la Escritura.



# SALUD y bienestar

[11498]



[12457]



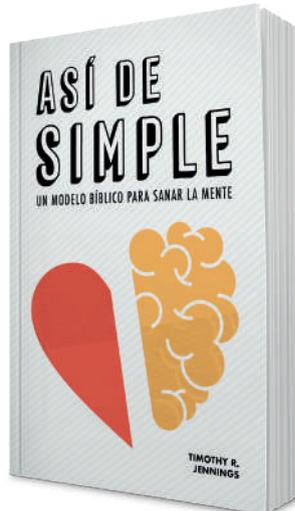
[1104]



[819]



[8020]



[10946]



 Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

# VOLVER A LOS ORÍGENES

**E**n Brasil, en 2010 eran 15.3 millones. Ciertamente, este año ya han superado la marca de los dieciséis millones. De entre los jóvenes de dieciséis a veinticuatro años, se estima que el 25% forman parte de este grupo. Aunque no tenemos estadísticas detalladas respecto a los otros países sudamericanos, se calcula que los porcentajes no son tan diferentes. De ser así, nos encontramos ante números expresivos que indican la magnitud del desafío que tiene la iglesia para alcanzarlos. Algunos los llaman los “sin-iglesia”, otros prefieren llamarlos “personas sin afiliación religiosa” o “no-religiosos”. En definitiva, es un sector creciente de la sociedad que no se vincula con instituciones religiosas.

Son muchas las causas de este fenómeno, que ciertamente se acentuó con la pandemia. La mentalidad posmoderna, la pluralidad religiosa en el hogar, la decepción con líderes o comunidades cristianas, las polarizadas posiciones de las organizaciones religiosas frente a las causas sociales y políticas, entre otras causas, permiten entender mejor por qué tantos están eligiendo alejarse de la iglesia, aun cuando la mayoría se sigue interesando por la espiritualidad y por muchos valores modelados por Jesús como la honestidad, la compasión, la fraternidad, la justicia y el amor.

James Emery White, reconocido experto en el fenómeno de los no religiosos, considera la posibilidad de que este movimiento sea una “semilla de renovación” para la iglesia cristiana (*The Rise of Nones*, p. 133). De hecho, fueron las crisis, a lo largo de la historia, las que han puesto a la iglesia en contextos propicios para el crecimiento. Y lo mismo puede ocurrir con este fenómeno de los no-religiosos.

Es interesante notar que la mayoría de este grupo no rechaza la existencia de Dios, pero tiene dificultad para aceptar que algunos discursos, estructuras y prácticas hechas en nombre de Dios reflejan realmente su voluntad. En cierto modo, esto es comprensible, ya que los medios nos exponen permanentemente a conceptos y actitudes reprobables de parte de todo tipo de líderes y usuarios religiosos. Para una generación hambrienta

**Las personas sin afiliación religiosa buscan una experiencia de fe que sea transparente, coherente y significativa.**

de autenticidad y consistencia, la lógica es simple: “¿Si esto significa ser cristiano, entonces me largo!”

En esencia, una parte importante de las personas sin afiliación religiosa busca una experiencia de fe transparente, coherente, significativa y que haga la diferencia en un mundo marcado por la injusticia, el sufrimiento y la hipocresía. Elena de White hizo una observación que dialoga con esta expectativa cuando dijo: “Los incrédulos tienen derecho a esperar que los que profesan ser observadores de los mandamientos de Dios y de la fe de Jesús hagan más que cualesquiera otros para promover y honrar la causa que representan por su vida consecuente, su ejemplo piadoso y su activa influencia”. (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 142). El problema aquí observado es que muchas veces “los profesos defensores de la verdad han demostrado ser los mayores obstáculos para su adelanto” (*ibid.*).

Ante este escenario, la solución propuesta es “la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio” (*ibid.*, p. 142). En definitiva, nuestro contexto social tiene algunas similitudes con el que enfrentó la iglesia apostólica; y la forma en que los discípulos de Cristo afrontaron el desafío nos servirá –una vez más– de modelo. La comunidad cristiana fue fraterna, solidaria, eficaz y amorosa (Hech. 2:42-47), y esto impactó no solo en Palestina, sino en todo el mundo conocido (Hech. 17:6). Este testimonio dinámico y convincente de los seguidores de Jesús allanó el camino para que la Palabra fuera predicada a los paganos, resultando en el crecimiento explosivo del cristianismo. El Espíritu que estaba al frente de la misión en aquellos días está dispuesto a hacer lo mismo hoy. ¿Pero nosotros realmente creemos esto? ¿Estamos preparados para vivir este avivamiento? **TM**



**WELLINGTON BARBOSA**

editor de la revista *Ministerio*, edición de la CPB

Foto: William de Moraes

# Novedades

A lo largo de los años, esta obra ha sido apreciada por un sinnúmero de lectores. En ella se presenta la noble figura de Jesús, no como un personaje muerto de la historia, sino como el Cristo viviente que continúa haciendo milagros y transformando la vida de todos aquellos que lo invocan con fe.



## Lettering:

En esta edición especial se incorporó el lettering para realzar la belleza de las frases inspiradas. Además de leer algunos consejos prácticos y realizar ejercicios que te ayudarán a iniciarte en este arte, puedes intervenir las páginas del libro.

## Ilustración lineal:

Esta edición especial presenta un diseño atractivo, pensado para las nuevas generaciones de lectores.

 Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

